



«No temáis, estad firmes y ved la salvación del Señor»

## Notas del programa y transcripciones

### Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven, sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido — sin importar tu edad—, únete a nosotros.

### Descripciones de los episodios del podcast

#### Parte 1:

**¿Qué se necesitaría para que avanzaras con fe cuando lo imposible se te presenta justo delante?** La hermana Elaine Dalton explora el milagroso cruce del Mar Rojo por parte de los israelitas como un símbolo del poder de Cristo para liberarnos, estableciendo poderosas conexiones entre las escrituras antiguas y los «momentos del Mar Rojo» en nuestras vidas. También nos recuerda que debemos avanzar con fe, honrar nuestros convenios y no olvidar nunca los milagros que Él ya ha realizado.

#### Parte 2:

La hermana Elaine Dalton se basa en Éxodo 14-18 para revelar cómo los «hábitos santos», el apoyo profético y la delegación sabia dan forma a una vida de discipulado duradero.

## Códigos de tiempo:

### Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Hermana Elaine Dalton
- 02:01 Avance
- 04:32 Biografía
- 06:01 La Fundación Stella H. Oaks
- 09:34 La influencia de la hermana Dalton
- 10:15 *El manual «Ven, sígueme»* y Moisés 1
- 18:27 Momentos del Mar Rojo
- 21:10 Lista de teléfonos para recordar
- 25:47 Revelación tras una pregunta
- 29:10 La bendición patriarcal de Moisés se hace realidad
- 33:02 Un paralelismo con el templo
- 35:34 La fe y el Libertador
- 39:00 El Señor abre un camino
- 44:55 El faraón y el Señor llora
- 51:29 Advertencias y consecuencias
- 54:07 ¿Qué piensa el Señor sobre los convenios?
- 56:38 Hillel y medio Hillel
- 59:11 La Pascua y la liberación
- 1:01:29 Elim: La zona de confort
- 1:04:01 Murmurar o no murmurar
- 1:06:28 Hábitos santos y rutinas justas
- 1:09:57 Fin de la parte 1 - Hermana Elaine Dalton

### Parte 2 -

- 00:00 Parte 2 - Hermana Elaine Dalton
- 02:38 La analogía de las pinceladas del élder Bednar
- 06:02 Recoger y reflejar la luz
- 07:28 El agua de la roca y las murmuraciones
- 11:04 Apoyar a los profetas: Aarón y Hur
- 14:13 El apoyo y el peso de un llamamiento
- 16:33 Dirigir junto con otros
- 18:56 La unidad en la Primera Presidencia
- 21:14 La delegación como principio divino de liderazgo
- 25:14 Los cinco niveles de delegación
- 30:02 El hermano de Jared y la resolución de problemas
- 33:31 Las figuras de Jetro en nuestra vida
- 34:51 El presidente Nelson sobre el castigo
- 36:47 Ver lo mejor en los demás

- 39:01 ¿Son los líderes de la Iglesia quienes esperamos que sean?
- 41:23 Preparar y pronunciar un discurso en la Conferencia General
- 44:37 El último discurso de la hermana Dalton como presidenta general de las Mujeres Jóvenes
- 45:43 ¿Qué hemos aprendido, qué hemos sentido y qué nos depara el futuro?
- 49:35 Fin de la parte 2 — Hermana Elaine Dalton

## Referencias:

Aburto, Reyna, John Bytheway y Hank Smith. «Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway | Libro de Mormón: Episodio 13 — Pascua — Parte 2». Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway, 22 de septiembre de 2025. <https://followhim.co/show-note/book-of-mormon-episode-13-easter-part-2/>

Brown, S. Kent. «Confía en el Señor». Confía en el Señor | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 6 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/trust-lord>

«Iglesia de Jesucristo - Elaine S. Dalton». Hermana Elaine S. Dalton. Consultado el 6 de abril de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/church/leader/elaine-s-dalton?lang=eng>

Cottle, Michael, John Bytheway y Hank Smith. «Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway | Michael Cottle | Antiguo Testamento: Episodio 7 (2026) — Génesis 6-11; Moisés 8 — Parte 1». Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway, 4 de febrero de 2026. <https://followhim.co/show-note/2-548/>

Élder Alexander Dushku, de los Setenta. «Pilares y rayos». Conferencia General de abril de 2024 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de abril de 2024. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/04/15dushku?lang=eng>

«El élder Clark G. Gilbert es llamado al Quórum de los Doce Apóstoles». newsroom.churchofjesuschrist.org, 12 de febrero de 2026. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/clark-gilbert-called-quorum-of-the-twelve-apostles>

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Pero no les hicimos caso». Conferencia General de abril de 2022 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/14bednar?lang=eng>

Élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Más diligentes y atentos en el hogar». Conferencia General de octubre de 2009 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos

Días, 2 de octubre de 2009. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2009/10/more-diligent-and-concerned-at-home?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Cosas rotas que reparar». Conferencia General de abril de 2006 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2006. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2006/04/broken-things-to-mend?lang=eng>

Élder Marion D. Hanks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Un Dios amoroso que se comunica». Conferencia General de octubre de 1992 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1992. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1992/10/a-loving-communicating-god?lang=eng>

Élder Patrick Kearon, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La intención de Dios es llevarte a casa». Conferencia General de abril de 2024 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de abril de 2024. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/04/45kearon?lang=eng>

«Éxodo 14–18». Manual «Ven, sígueme» — 13–19 de abril. «Quédate quieto y observa la salvación del Señor», 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/16?lang=eng>

Gaskill, Alonzo L. «Milagros del Antiguo Testamento: Una guía de los mensajes simbólicos». Amazon: Alonzo L. Gaskill. Consultado el 6 de abril de 2026. <https://www.amazon.com/Miracles-Old-Testament-Alonzo-Gaskill/dp/1462142508>

Maxwell, Neal A. «A pesar de mi debilidad». Amazon | Neal A. Maxwell | Deseret Book. Consultado el 7 de abril de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/5090653.html>

Milagros del Antiguo Testamento: Gaskill, Alonzo: 9781462142507: Amazon.com: Libros. Consultado el 6 de abril de 2026. <https://www.amazon.com/Miracles-Old-Testament-Alonzo-Gaskill/dp/1462142508>

Oaks, Dallin H. «El alumnado y el presidente». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 15 de marzo de 2021. <https://speeches.byu.edu/talks/dallin-h-oaks/student-body-president/>

Presidente Dallin H. Oaks, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Acercarse más a Jesucristo». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 18 de marzo de 2026. <https://speeches.byu.edu/talks/dallin-h-oaks/coming-closer-to-jesus-christ/#:~:text=Tras%20la%20muerte%20del%20presidente%20Nelson,%20experimenté%20otra,simboliza%20una%20transferencia%20de%20la%20autoridad%20del%20sacerdocio>

Presidente Dallin H. Oaks, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Acercarnos más a Jesucristo». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 18 de marzo de 2026. <https://speeches.byu.edu/talks/dallin-h-oaks/coming-closer-to-jesus-christ/>

Presidenta Elaine S. Dalton, presidenta general de las Mujeres Jóvenes. «Venid, subamos al monte del Señor». Conferencia General de abril de 2009 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2009. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2009/04/come-let-us-go-up-to-the-mountain-of-the-lord?lang=eng>

Presidenta Elaine S. Dalton, presidenta general de las Mujeres Jóvenes. «Un retorno a la virtud». Conferencia General de octubre de 2008 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2008. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2008/10/a-return-to-virtue?lang=eng>

Presidenta Elaine S. Dalton, presidenta general de las Mujeres Jóvenes. «Ama a su madre». Conferencia General de octubre de 2011 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2011. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/10/love-her-mother?lang=eng>

Presidente Henry B. Eyring, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Oh, recordad, recordad». Conferencia General de octubre de 2007 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/o-remember-remember?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Decisiones para la eternidad». Devocional mundial para jóvenes adultos con el presidente Nelson — mayo de 2022 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 16 de mayo de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/broadcasts/worldwide-devotional-for-young-adults/2022/05/12nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Que Dios prevalezca». Conferencia General de octubre de 2020 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 4 de octubre de 2020. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2020/10/46nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Revelación para la Iglesia, revelación para nuestra vida». Conferencia General de abril de 2018 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2018. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/04/revelation-for-the-church-revelation-for-our-lives?lang=eng>

«Asambleas solemnes». Temas de historia de la Iglesia — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2018. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/history/topics/solemn-assemblies?lang=eng>

Fundación Stella H. Oaks. Consultado el 6 de abril de 2026. <https://www.stellahoaks.org/>

Wilcox, Brad, John Bytheway y Hank Smith. «Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway | Brad Wilcox | Libro de Mormón: Episodio 33 - Alma 43-52 - Parte 1». Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway, 22 de septiembre de 2025. <https://followhim.co/show-note/book-of-mormon-episode-33-alma-43-52-part-1/>

## Información biográfica:



Hermana Elaine S. Dalton

### **Presidenta General de las Mujeres Jóvenes 2008-2013**

Elaine Dalton nació y se crió en Ogden, Utah. Obtuvo su licenciatura en Inglés en la Universidad Brigham Young. La hermana Dalton se casó con Stephen E. Dalton en el Templo de Salt Lake. Son padres de cinco hijos y una hija, y abuelos de 16 nietos.

A la hermana Dalton le gusta correr y hacer senderismo con su familia, así como bailar con sus nietas. Le encanta leer, especialmente las Escrituras, y ama al Señor. Siente una profunda admiración por las jóvenes de todo el mundo y cree firmemente que una joven virtuosa, guiada por el Espíritu, puede cambiar el mundo.

Su pasaje favorito de las Escrituras y el lema de su vida se encuentra en [Proverbios 3:5-6](#): «Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas».

### **Aviso de uso legítimo:**

El *podcast* «*Follow Him*», presentado por *Hank Smith* y *John Bytheway*, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado expresamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el Título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este *podcast* se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: [www.copyright.gov/fls/fl102.html](http://www.copyright.gov/fls/fl102.html) .

## **Nota:**

El *podcast* «*Follow Him*» con *Hank Smith* y *John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los *podcasters*. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Hna Elaine Dalton:	00:00:04	Hay días en los que podemos sentir que hemos sido sacados milagrosamente de Egipto, sólo para descubrir que hay otro obstáculo delante de nosotros. ¿Cómo afrontamos eso?
Hank Smith:	00:00:21	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con John Bytheway, que es el pan del cielo. John Bytheway. ¿Te queda bien? John, ¿el pan del cielo?
John Bytheway:	00:00:37	¿Te refieres a que... soy un poco crujiente o que soy una de las levaduras de estos hermanos tuyos?
Hank Smith:	00:00:43	Levadura de estos. Oh, me encanta. No, tú eres el maná, John. Eres una bendición para mí, y el pan del cielo fue una bendición para los hijos de Israel. Eso está en Éxodo, capítulo 16. John, nos sentimos privilegiados y honrados, y creo que los dos estamos un poco nerviosos por tener como invitada a la hermana Elaine Dalton. Hermana Dalton, ¿puedo llamarte Elaine?
Hna Elaine Dalton:	00:01:05	Sí, puedes.
Hank Smith:	00:01:06	Gracias. Gracias por estar aquí.
Hna Elaine Dalton:	00:01:09	Estoy absolutamente emocionada por esto. Es un gran honor estar aquí con ustedes dos. Así que gracias.
Hank Smith:	00:01:15	Nos sentimos muy afortunados de tenerte con nosotros y de contar con alguien que ha hecho tanto por tanta gente. John, cuando piensas en cruzar el Mar Rojo, ¿qué te viene a la mente? Sé que eres fan de Charlton Heston.
John Bytheway:	00:01:31	Bueno, me dicen que me parezco mucho a él, pero no... esta es la historia de liberación más épica que existe, es algo grandioso. No se trata de un pequeño suceso, sino de la separación de un mar. Si Dios puede hacer eso, ¡vaya, quizá pueda liberarnos a

través de nuestros Mares Rojos. Eso es lo que espero con ilusión.

- Hank Smith: 00:01:55 Ah, John, eso es precioso. Pienso en Nefi. ¿Cuántas veces dice Nefi: «Puedo hacer esto porque sé que Dios partió el Mar Rojo para Moisés»? Elaine, mientras has estado leyendo estos capítulos que vamos a ver hoy, ¿qué es lo que más te ilusiona? ¿Qué vamos a sacar de esto?
- Hna Elaine Dalton: 00:02:11 Tengo que decirte primero que, al leer estos capítulos y mientras estudio, me hago tres preguntas. ¿Qué he aprendido? ¿Qué he sentido? ¿Qué voy a hacer con lo que he aprendido? Creo que es realmente maravilloso aprender todas estas cosas, pero a menos que sean aplicables a nuestra vida actual y a menos que nos cambien de alguna manera, me encantaría que todos se hicieran esas tres preguntas y que, tal vez al final de esto, dijeran: «Vale, como he escuchado esto, voy a cambiar esto, o voy a hacer aquello, o voy a tener más fe», sea lo que sea. Me encantaría que todos buscaran a Jesucristo en todo lo que estamos leyendo ahora mismo, Su expiación infinita y cómo Él es el Libertador y el Redentor. Creo que también se trata de progresar, de cómo tendremos esos momentos del Mar Rojo, pero que el Señor se encargará de todo.
- Hank Smith: 00:03:13 Eso suena maravilloso. Hay un momento en Éxodo 14 en el que el Señor dice: «Dile a los hijos de Israel que sigan adelante. Vamos».
- Hna Elaine Dalton: 00:03:22 Sí, adelante. Primero Moisés dice: «Quédate quieto y reconoce que el Señor...». Y luego dice: «No, no te quedes quieto ahora. Sigue adelante. Sigue avanzando». Creo que es divertido solo leer esto. «El Señor peleará por vosotros. Vosotros estaréis en silencio». Y el Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que sigan adelante». Él está cerca de nosotros. Podemos seguir adelante. Son tiempos difíciles para mucha gente, y espero que, al leer esto, tengamos ese testimonio del Espíritu de que el Señor está cerca de nosotros, que nos ama, que quiere que tengamos éxito y que es un libertador. En estos capítulos, veremos cuán paciente es y cuán bueno es. Sigue guiando a los hijos de Israel, aunque murmuren. Y esa es otra cosa que voy a aprender. No voy a murmurar más. No puede suceder.
- Hank Smith: 00:04:24 Me encanta esto, Elaine. Ya estoy sintiendo la aplicación. Hay muchas cosas que puedo hacer. Esta relevancia de la antigüedad va a estar con nosotros hoy. John, antes de dar un paso más, eso es lo que van a hacer los hijos de Israel. Pero antes de hacerlo, tú y yo conocemos a Elaine desde hace mucho

tiempo. Sabemos lo querida que es por tanta gente. Puede que haya alguien que no estuviera en la iglesia allá por 2008, 09, 10, 11, 12, 13, cuando Elaine dirigía la Organización de las Mujeres Jóvenes. ¿Qué tienes? ¿Qué sabemos? ¿Se ha dedicado a la delincuencia desde entonces?

- John Bytheway: 00:05:06 No, en absoluto. [Elaine Dalton](#) nació y se crió en Ogden, Utah. Se licenció en Filología Inglesa en la Universidad Brigham Young. Se casó con Stephen E. Dalton en el Templo de Salt Lake. Steven y Elaine son padres de cinco hijos y una hija, y abuelos de 22 nietos. Le gusta correr y hacer senderismo con su familia y bailar con sus nietas. Le encanta leer, especialmente las Escrituras. Ama al Señor. Siente una profunda admiración por las jóvenes de todo el mundo. Muchos de nuestros oyentes sabrán que, como presidenta de las Mujeres Jóvenes, cree firmemente que una joven virtuosa guiada por el Espíritu puede cambiar el mundo. Su pasaje favorito de las Escrituras y el lema de su vida se encuentra en Proverbios 3:5-6, que fue el lema de la juventud hace años. «Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia». Vaya, eso va a ser muy relevante hoy en día. «Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas». La hermana Dalton colabora con la [Fundación Stella H. Oaks](#). La gente se preguntará: «Stella H. Oaks, ¿quién es ella?», porque el nombre les suena familiar.
- Hank Smith: 00:06:16 Sí.
- Hna Elaine Dalton: 00:06:17 Bueno, John, gracias por darme la oportunidad de compartir esto. Es una fundación muy emocionante. Lleva el nombre de la madre del presidente Oaks, que era madre soltera. Él ha contado esa historia. El padre del presidente Oaks murió cuando él tenía ocho años. Ella crió a tres hijos que realmente han cambiado y están cambiando el mundo. Lo consiguió, volvió a estudiar y se formó. En el proceso, sufrió una crisis nerviosa y tuvo que volver a casa. El presidente Oaks cuenta que ella ni siquiera sabía su nombre en ese momento. Pero se recuperó, volvió, completó sus estudios y regresó para marcar una gran diferencia. El presidente Oaks, al igual que su hermano y su hermana, es en gran medida fruto de una madre soltera y una abuela que tenían fe en el Señor, lo demostraron con su ejemplo y bendijeron a esos hijos. Ahora concedemos becas a estas madres solteras para que puedan formarse, porque creemos que cuando se educa a una madre, se educa a generaciones. El presidente Oaks y su madre son buenos ejemplos de ello, ¿no crees? Así que para mí es un privilegio poder hacerlo. Gracias por dejarme compartir esto.

Hank Smith: 00:07:39 Eso es maravilloso. John, ¿recuerdo bien que fue [el presidente Oaks](#) quien dijo que era como el niño más tonto de la clase?

John Bytheway: 00:07:47 Dio un discurso en BYU, creo que en 1974 o 1975, en el que contó que, tras la muerte de su padre, que dejó a su familia con la deuda de la facultad de medicina, pasó por una etapa en la que era «el chico más tonto de la clase. No sabía hacer matemáticas». Oh, esto me duele. Dijo: «Hubo una ocasión en la que otros niños me tiraron piedras y me llamaron estúpido». Y yo pensé: «¿Qué?». Después dijo algo así como: «Esas cosas no tienen por qué ser un obstáculo permanente. No sientan envidia de aquellos —dijo— cuyos recursos se lo ponen fácil, porque a veces esas lecciones los ayudarán en la vida», estoy parafraseando. Es increíble escuchar al presidente Oaks compartir esa historia como el chico más tonto de la clase que se convierte en juez del Tribunal Supremo del estado de Utah y en asistente legal en Chicago y todas esas cosas, realmente increíble. Así que debió de tener una madre maravillosa que le ayudó a superar eso.

Hna Elaine Dalton: 00:08:47 Todas las mujeres que estén escuchando esto hoy deben saber que nuestro profeta, el presidente Dallin H. Oaks, tiene el mayor respeto por las mujeres debido a su experiencia de vida. Él vela por cada una de nosotras, y yo estoy sentada y prestando atención cada minuto.

Hank Smith: 00:09:07 Mmm. Me encanta eso, Elaine. No sé. Tengo dos hermanas que son madres solteras. No se me ocurre una tarea más difícil en la vida que la de ser madre soltera.

Hna Elaine Dalton: 00:09:19 Estoy de acuerdo. Y muchas de estas jóvenes madres solteras, sin tener culpa alguna, se han visto en estas situaciones. Chicos, es muy importante estudiar y terminar los estudios. Nunca se sabe lo que te deparará la vida.

Hank Smith: 00:09:34 Elaine, gracias. Sabía que seguirías haciendo grandes cosas. Tengo que decir esto, John. Tengo una esposa maravillosa, Sara. Ella es... Hablo de ella a menudo en el programa. Anoche me preguntó: «¿Quién sale mañana en el programa?». Y le respondí: «Oh, Elaine Dalton». Se quedó un poco sin aliento. Dijo: «Si pudiera conocer a alguien, a cualquier líder eclesióástico de la historia, esa es la persona a la que me gustaría conocer». Elaine, quizá tengamos que organizar una cita doble o algo así.

Hna Elaine Dalton: 00:10:06 Me apunto.

Hank Smith: 00:10:08 De acuerdo. Seré el mejor marido del mundo durante unas horas. Pero eso será todo.

John Bytheway: 00:10:14 Entonces vuelve a intentarlo la semana que viene. Sí.

Hank Smith: 00:10:15 Sí. John, leamos el manual [«Ven, sígueme»](#). Y, Elaine, queremos aprender. La lección de esta semana se titula «Estad firmes y ved la salvación de Jehová». Éxodo 14 a 18. «Los israelitas estaban atrapados; tenían el mar Rojo a un lado y al ejército de Faraón que avanzaba por el otro. En apariencia, su escape de Egipto duraría poco tiempo. No obstante, Dios tenía un mensaje para los israelitas que deseaba que recordaran durante generaciones: “No temáis; Desde entonces, cuando el pueblo de Dios ha necesitado fe y valor, ha contado esta historia. Cuando Nefi quiso inspirar a sus hermanos, dijo: “Seamos fuertes como Moisés; porque él de cierto habló a las aguas del mar Rojo y se apartaron a uno y otro lado, y nuestros padres salieron de su cautividad sobre tierra seca”. Cuando el rey Limhi quiso que su pueblo cautivo “levantara la cabeza y se regocijara”, les recordó ese mismo relato. Lo mismo hizo Alma cuando quiso testificar a su hijo del poder de Dios. Y cuando nosotros nos sintamos atrapados, cuando necesitemos un poco más de fe para ver “la salvación que Jehová hará”, podemos recordar cómo “salvó Jehová aquel día”». Qué manera tan hermosa de empezar. Estoy emocionada. Elaine, ¿adónde queremos ir? ¿Cómo quieres empezar?

Hna Elaine Dalton: 00:11:33 ¿Podemos empezar por Moisés 1? Puede parecer algo curioso. Pero es muy importante recordar este contexto que ya hemos estudiado. Él conoce al Señor. Se da cuenta de que quedarse quieto no va a durar mucho. Tiene que seguir adelante y ordenar a las aguas que se separen. Moisés tenía mucha confianza porque en ese momento recibió una bendición, y eso está en Moisés 1:25. Dice: «serás más fuerte que muchas aguas, porque estas obedecerán tu mandato cual si fueses Dios». Aquí tenemos a este joven, no sé cuántos años tenía, tendrán que ayudarme, pero este joven recibió esta bendición; luego la vida sigue y las cosas siguen y siguen, pero me pregunto si, cuando estaba allí de pie a orillas del Mar Rojo, no se le vino eso a la mente, si el Espíritu Santo no lo inspiró. Sería estupendo hablar de la revelación, de cómo el Señor nos revela las cosas de antemano. Él nos ayuda a seguir adelante. Moisés recibió revelación y confianza porque tenía eso. ¿Te sentirías [seguro](#) si estuvieras de pie en el Mar Rojo y te dijeran que eres más fuerte que muchas aguas?

Hank Smith: 00:13:04 Claro. ¿Te viene eso a la memoria? Sí.

- Hna Elaine Dalton: 00:13:07 Me encanta eso. Seguimos adelante y estudiamos cómo el Mar Rojo se abrió de verdad. Es maravilloso ver también que no estaban solos, aunque pareciera que estaban atrapados. Habían bajado, habían obedecido al Señor. Estaban en ese lugar donde por un lado estaba el mar y por el otro se les echaba encima el ejército del faraón. Así que se sentían atrapados. Pero, de nuevo, dice en el versículo 21 del capítulo 14: «Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por medio de un recio viento oriental toda aquella noche; y secó el mar por en medio y las aguas quedaron divididas». Sopló un fuerte viento del este durante toda aquella noche. Y estoy segura de que los hijos de Israel se preguntaron: «¿Qué nos está pasando?». Luego se despertaron y vieron lo que vieron. Intento ponerme en esa situación.
- 00:14:08 Es simplemente maravilloso. Es milagroso, ¿verdad? Cruzaron por esa tierra seca y luego, por supuesto, sabemos que los egipcios los persiguieron y no lo lograron. Sus carros se atascaron en el barro, pero los israelitas tenían tierra seca. Una historia épica de liberación. Tenemos esas historias, como has mencionado, a lo largo de toda la Escritura, ¿no es así? Al haber reflexionado mucho sobre esto, ¿no tratan todas nuestras escrituras sobre un viaje? ¿No son como nosotros? ¿No estamos todos en un viaje hacia la tierra prometida? Quizás cruzar el Mar Rojo sea el bautismo. Podría ser un símbolo del bautismo. Sé con certeza que es un símbolo de la expiación del Salvador y de su poder habilitador, redentor y liberador. Me siento sobrecogida ante esta historia, pero también sé que al Señor no le gusta que nos quedemos en nuestra zona de confort. Hermano de Jared, has acampado demasiado tiempo en la playa. Has estado allí y no me has invocado, así que levántate y pongámonos en marcha. Sigamos adelante. Y eso le pasa a Nefi, le pasa a lo largo de todo el camino.
- Hank Smith: 00:15:18 Sí. John, ¿sabes cuántas veces en este programa alguien nos muestra algo que nunca había visto antes? Si miras el versículo 21, que Elaine acaba de señalar, Moisés extiende su mano sobre el mar y entonces sopla un fuerte viento del este. Me pregunto si algunos de los hijos de Israel... Creo que yo habría dicho: «La cosa ha empeorado». Has extendido tu mano. No solo tenemos al ejército pisándonos los talones, sino que tenemos el mar delante y ahora también mal tiempo. Muchas gracias, Moisés, la cosa ha empeorado. Pero, en realidad, eso iba a salvarlos a todos esa noche. Justo lo que pensaban que quizá estaba empeorando era, en realidad, lo que iba a salvarlos.
- Hna Elaine Dalton: 00:15:57 ¿Crees que cuando vieron que las aguas se abrían, hubo gente que dudó? ¿Crees que hubo algunos que aún dijeron:

«Volvamos»? ¿O crees que simplemente cruzaron felices? ¿Qué habrías hecho tú? ¿Cómo te habrías sentido? ¿Habrías confiado en que el agua se mantuviera donde estaba?

- Hank Smith: 00:16:14 Sí. Hay fe en toda esta historia. Pensamos en el momento de fe de la separación del Mar Rojo, pero incluso durante el cruce, uno... Uf, espero que esto funcione.
- Hna Elaine Dalton: 00:16:27 Sí. Aprendemos que la fe es absolutamente crucial en todo viaje, no solo en este, sino en nuestro propio viaje, y que la fe es un principio de acción, ¿no es así? Hay que seguir adelante. Hay que actuar según la fe que se tiene para poder progresar. El Señor les prometió que los guiaría a través del mar. Él sería una columna, una nube durante el día y una columna de fuego por la noche. No creo que los egipcios pudieran verlos porque probablemente estaban rodeados por una nube. No lo sé. Estoy especulando. Él mismo los guió en este viaje. Al estudiarlo, empecé a pensar en una columna, una columna de fuego. ¿Cuántas veces vemos también en las Escrituras columnas de fuego o columnas de luz? Y hay muchas, ¿verdad? Puedo comparar a Moisés con José Smith y con tantos otros profetas porque el Señor se aparece y dice: «Esto es lo que eres y tengo una obra que quieres que hagas».
- 00:17:28 Luego les da la gran visión. Lo mismo le sucedió a José Smith. Habló con el Señor y así ha sido; probablemente con todos y cada uno de los profetas que hemos tenido, Él les enseña primero su identidad y luego les explica la obra que deben realizar. Ese es un reconocimiento realmente importante. Todos debemos conocer nuestra identidad. [El presidente Nelson](#) fue tan bueno enseñándonos qué es eso. Somos hijos del convenio. Ese convenio que se hizo con Abraham, Isaac y Jacob, del cual Moisés era hijo del convenio. Todos lo somos. Tenemos que recordar eso. Nuestra identidad define nuestras acciones y nuestras reacciones. Y si sabemos quiénes somos, si realmente sabemos quiénes somos, eso lo cambia todo. ¿Cómo lo descubres? Muchas jóvenes me habrán preguntado eso. Lo descubres de la misma manera que lo hizo Moisés. Lo deseas, oras y vives para ello. Volvamos al Mar Rojo. ¿Han tenido algún momento del Mar Rojo en su vida, John o Hank, o alguno de ustedes que esté escuchando? ¿Han tenido algún momento del Mar Rojo en el que algo pareciera absolutamente imposible y vieran la mano del Señor en su vida?
- Hank Smith: 00:18:48 Esa es una pregunta preciosa. Algo por lo que esperamos que todos los oyentes se detengan un segundo.

- Hna Elaine Dalton: 00:18:54      Compartiré la mía mientras lo piensas. Viví un momento del Mar Rojo cuando era presidenta general de las Mujeres Jóvenes. Ese momento del Mar Rojo fue cuando se aprobó la recomendación para el templo para los jóvenes. Eso ocurrió durante mi mandato. Fue como la separación de las aguas. Fue milagroso. Fue algo inspirado y guiado por Dios. El Señor sabía que tenía una visión más amplia que la nuestra. Ese fue uno de los momentos del Mar Rojo en los que las aguas se abrieron y fui testigo de la mano del Señor como nunca antes. Todos ustedes, jóvenes, si están escuchando, el Señor estaba en esto. Él sabe quiénes son. Necesitan saber quiénes son. Él tiene una obra para que hagan, igual que Moisés.
- John Bytheway: 00:19:46      Elaine, me encanta esa idea de la identidad. Me encantó lo que dijo el presidente Nelson. Dijo: «Creo que si el Señor te hablara directamente, lo primero que se aseguraría de que entendieras es tu identidad como hijo de Dios». Eso es exactamente lo que acaba de describir con Moisés en el capítulo uno del libro de Moisés. «Tú eres mi hijo». Se lo dice tres veces: «Tú eres mi hijo». Con esa comprensión de quién eres, luego le dice: «Te haré poderoso e incluso podrás mandar a las aguas». Todo se remonta a quién soy yo y quién es Dios. Y esas preguntas se responden en el libro de Moisés. Me pregunto si el presidente Nelson estaba pensando en eso o si eso fue parte del motivo por el que se siente tan convencido. Y luego, ¿recuerdas, Hank?, él mencionó esas tres identidades para que los jóvenes las memorizaran: hijo de Dios, hijo del convenio, discípulo de Cristo, para que nunca dejen que nada las sustituya o las desplace.
- Hna Elaine Dalton: 00:20:48      Y esa identidad se obtiene mediante la revelación personal, ¿no es así? Estos capítulos que estamos estudiando aquí también tienen mucho que ver con la revelación, con ser dignos de recibir esa revelación y luego tener la fe para actuar en consecuencia. Hank, no te voy a dejar escapar. ¿Has tenido algún momento del Mar Rojo en tu vida?
- Hank Smith: 00:21:10      Se me ocurren algunos. Sabes, Elaine, tengo un lugar en mi teléfono. Les digo esto a mis alumnos de BYU, se lo digo a mis propios hijos: que tengan un lugar donde anotar esos momentos. Cuando tengan esos momentos, que los anoten. De hecho, en estos capítulos, el Señor va a decir: «Quiero que recuerden estos días». Porque hay momentos en los que pueden sentir que su fe está decayendo, y creo que el Señor quiere que seamos capaces de recordar esos momentos. Así que, tal y como me pediste, fui a esa sección de mi teléfono. Me dije: «Vale, bueno, voy a echar un vistazo a mi nota sobre el momento del Mar Rojo en mi teléfono. Déjame contarte uno de

ellos». Creo que le dice algo al Señor el hecho de que valore este tipo de cosas. Las apunto. Es como [la rosa blanca de Elaine](#).

- 00:21:56 Elaine, contaste esa historia en la Conferencia General sobre la rosa blanca. Estoy seguro de que lo anotaste y dijiste: «Tengo que recordar esto». Aquí va una. John, he hablado en el programa un par de veces sobre mi infancia y de que las cosas no fueron fáciles. En mi hogar de la infancia había policía, drogas y problemas. Había vuelto a casa después de la misión. Mi siguiente paso en la vida iba a ser casarme. No veía cómo iba a ser posible, dadas las dificultades de mi infancia. Pensé: «No creo que tenga las habilidades necesarias para casarme». Estaba muy preocupado. Cuando acudí al Señor en busca de ayuda, conocí a mi esposa. ¿Puede eso considerarse un momento como la separación del Mar Rojo, en el que pensé: «Esto no va a funcionar»? No venía de un hogar feliz. ¿Cómo puedes crear un hogar feliz si nunca has vivido en uno?
- 00:22:51 Me preocupaba mucho que el ejército del Faraón se acercara, que mi pasado destruyera mi futuro, pero el Señor había preparado un camino, y conocí a mi esposa Sara, quien, no digo que todos los matrimonios tengan que ser así, ni que tengamos algún tipo de alma gemela, pero en mi situación particular, las cosas por las que ella había pasado la prepararon para casarse con alguien como yo. Y ella estaba acostumbrada a las pruebas y tribulaciones, supongo que se podría decir. Creo que para mí, ese fue un momento del Mar Rojo.
- Hna Elaine Dalton: 00:23:26 Estoy totalmente de acuerdo. ¿Recuerdas el discurso del [presidente Eyring](#) en el que cuenta que cada día escribe en un diario y responde a la pregunta: «¿Has visto hoy la mano del Señor tendida para bendecirme a mí o a mi familia?»? Ha llevado un registro diario de cómo la mano del Señor se ha extendido y ha bendecido a su familia. Y Hank, la mano del Señor ha estado presente en tu vida desde el principio. Te conozco desde hace mucho tiempo, y lo mismo digo de ti, John. El Señor ha guiado sus caminos y es simplemente maravilloso.
- John Bytheway: 00:24:03 Me encanta esa idea, Hank, de anotarlas en tu teléfono. Yo tengo un documento de Google Docs, lo llamo «documento F-E-E-L». Es un acrónimo de sentimientos, experiencias, evidencias y, luego, lógica o razón. Quería usar «razón», pero eso habría formado la palabra «miedo», así que, «sentimiento».
- Hank Smith: 00:24:23 Además, «fear» se habría escrito mal.
- John Bytheway: 00:24:25 Sí, también lo habría escrito mal, así que no podría haberlo usado. A veces le damos demasiada importancia a que el

testimonio es solo un sentimiento, y no lo es. A veces es un sentimiento, a veces lo es. A veces son experiencias, y eso es muy importante. Sentimientos, experiencias, evidencias y lógica, y cuando pasa algo, tengo este documento de Google Docs y lo voy añadiendo. Creo que esa es la idea del presidente Eyring que es una bendición tan grande. Un diario no es solo para tus viajes y tus trofeos, es para documentar la mano del Señor en tu vida. Si haces eso, parafraseando otro himno, te sorprenderá lo que el Señor ha hecho. Si empiezas a contar tus bendiciones una por una o a contar tus evidencias una por una, es como: «Vaya, Él realmente está presente en mi vida», y eso te hace sentir agradecido y humilde.

- Hank Smith: 00:25:16 De verdad, llevar un registro de esas cosas puede cambiarte la vida. Creo que el Señor dice: «Recuerda este día».
- John Bytheway: 00:25:23 Sí, eso es justo lo que iba a decir. Cosas como la Pascua y el Mar Rojo, por favor, recuerden esto. Parece tan... ¡qué rápido somos, no quiero decir que sean solo ellos porque nosotros también lo hacemos, olvidar! Tenemos esto organizado para ir a la reunión sacramental todos los domingos y hacemos el convenio de recordar. Olvidamos tan rápido.
- Hna Elaine Dalton: 00:25:47 Así es. Reconocemos las secciones ocho y nueve como las secciones para recibir revelación. En la sección ocho, en el versículo dos, dice: «Sí, he aquí, hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo que vendrá sobre ti y morará en tu corazón. Ahora, he aquí, este es el espíritu de revelación; he aquí, es el espíritu mediante el cual Moisés condujo a los hijos de Israel a través del mar Rojo sobre tierra seca». Es muy importante que sepamos que la revelación casi siempre llega en respuesta a una pregunta, algo muy similar a lo que dice Moroni 10:4: «Buscad con verdadera intención». Quiero decir que, si buscáis con verdadera intención y no tenéis ideas preconcebidas, el Señor nos da revelación. A veces creo que no reconocemos la revelación que recibimos hora tras hora, día tras día. Cuando nos encontramos en una situación en la que podemos recibir revelación, esto va de la mano con la comprensión de nuestra identidad.
- 00:26:54 Si podemos recibir revelación y sabemos que somos guiados por el Espíritu Santo, eso nos da confianza. En el mundo de hoy, vamos a necesitar confianza. El discurso [del presidente Oak](#) la BYU. Una de las cosas que destacó y repitió fueron las palabras del presidente Nelson, de que en los días que están por venir, será absolutamente fundamental tener el Espíritu Santo, o no lo lograremos. Cuando un profeta repite las palabras de otro profeta, uno se sienta y presta atención. Podemos recibir

revelación para nosotros mismos al enfrentarnos a estos desafíos que nos esperan, incluso en momentos como el del Mar Rojo.

- Hank Smith: 00:27:37 Tengo esa cita justo aquí delante de mí, por si quieren escucharla. Es de [Russell M. Nelson](#), de abril de 2018. Creo que acababa de convertirse en presidente de la Iglesia. Dice: «Nuestro Salvador y Redentor Jesucristo realizará algunas de sus obras más poderosas entre ahora y el momento en que vuelva. Veremos indicios milagrosos de que Dios el Padre y su Hijo Jesucristo presiden esta Iglesia con majestad y gloria. Pero en los días venideros, no será posible sobrevivir espiritualmente sin la influencia guiadora, orientadora, consoladora y constante del Espíritu Santo».
- Hna Elaine Dalton: 00:28:17 John y Hank, el hecho de que estén escribiendo sobre cómo ven la mano del Señor guiándoles en su vida es más importante de lo que creo que comprendan en este momento. Y es algo que todos deberíamos hacer, porque cuando realmente escribís algo cada día, cada día verán cómo ocurren milagros en su vida. No han cesado. El Señor está tan involucrado en nuestras vidas, y como dijo el élder Kearon, nos busca sin descanso y quiere que tengamos éxito. Con los hijos de Israel, tal vez Moisés estuvo orando toda la noche mientras soplaban ese viento. Creo que se levantó esa mañana y caminó hasta la orilla del mar con gran confianza porque lo sabía.
- Hank Smith: 00:29:10 Elaine, me gustó que nos llevaras a Moisés y mencionaras que el Señor le había dicho anteriormente: «Serás más fuerte que muchas aguas». Espero que esa experiencia le viniera a la mente mientras caminaba hacia el Mar Rojo, pensando: «Oh, mi bendición patriarcal se está cumpliendo justo delante de mí».
- Hna Elaine Dalton: 00:29:34 Yo he tenido momentos así. Recuerdo cuando me llamaron a la oficina del presidente Monson; yo era consejera en la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes y pensé que iba a relevarme. Y pensé: «Este es el profeta con más clase. Sabe cómo hacer relevos». Me había convencido a mí misma de no llorar, diciéndole lo privilegiada que me había sentido al servir a las mujeres jóvenes. Entonces me llamó para ser la presidenta general de las Mujeres Jóvenes, la decimotercera presidenta general de las Mujeres Jóvenes, y lloré. En el momento de ese llamamiento, me vino a la mente una frase de mi bendición patriarcal. La recordé y nunca había entendido lo que significaba esa frase hasta el momento de ese llamamiento. Estaba muerta de miedo, pero en realidad no. Gracias a esa bendición, sabía que podía hacerlo. Sabía que podía hacerlo con el Señor.

- Hank Smith: 00:30:34 Recuerdo, Elaine, que me contaste que había una voz que te decía: «No puedes hacer esto. No puedes hacer esto. Solo eres una abuela. No puedes hacer esto». Y luego estaba esa otra voz que decía: «Puedes hacerlo».
- Hna Elaine Dalton: 00:30:46 No me estoy comparando con Moisés, pero el Señor los guió con una columna de fuego y una nube. En aquel momento, el presidente Monson me leyó un pasaje de las Escrituras y me dijo: «Esto se aplica a ti. El Señor te está hablando». Era D. y C. 84: 88: «porque iré delante de vuestra faz. Estaré a vuestra diestra y a vuestra siniestra, y mi Espíritu estará en vuestro corazón, y mis ángeles alrededor de vosotros, para sosteneros». No puedo decirte cuántas veces, cuando me encontraba en situaciones poco deseables, casi aterradoras, esas palabras pasaban por mi mente y me daban tanta confianza.
- John Bytheway: 00:31:28 Algunas de las cosas que nos enseñó [el presidente Nelson](#): aprender a escucharlo, estar dispuestos a dejar que Dios prevalezca. Pensar en lo celestial. Las expresó de manera tan sencilla, pero son tan poderosas, cada una de ellas. Lo que acabas de mencionar, que eso te viniera a la mente. El presidente Nelson diciendo, y luego el presidente Oaks repitiéndolo, no será posible. Por eso el énfasis en aprender a escucharlo.
- Hna Elaine Dalton: 00:31:56 Hablemos del Salvador. Cómo nos ha guiado de la mano, cómo nos ha dado todo lo que necesitamos para tener éxito en esta tierra. Tenemos el evangelio restaurado de Jesucristo. Tenemos profetas, videntes y reveladores. Incluso tenemos un Libro de Mormón que nos cuenta más sobre nuestro Salvador Jesucristo. Estamos aprendiendo mucho sobre Él en el Antiguo Testamento. Todo esto trata sobre Él como libertador. Veo la expiación. Veo el bautismo, las ordenanzas, los convenios. Incluso veo el templo en estos capítulos. Hay un pasaje en estos capítulos donde se habla de ir al santuario. Está en Éxodo 15, versículo 17. Dice: «Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad». Ahora bien, sabemos qué eran las montañas en aquellos tiempos. «en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová ». ¿Cuál sería ese lugar donde habita el Señor?
- 00:33:02 Y luego dice: «en el santuario del Señor, que han afirmado tus manos». Para mí, al menos cuando me detuve ahí, cuando lo leí la última vez, se referían al templo. Ahora bien, podría estar equivocado en eso, pero esa fue mi inspiración y se refiere al hecho de que, como sabemos, al unirnos al Señor mediante los convenios, esa relación de convenio, Él caminará con nosotros cuando nos bauticemos —lo cual el Mar Rojo podría

simbolizar—, y al ir a la montaña y al templo del Señor, quedamos unidos a Él. Este es un plan maravilloso. No creo que podamos fracasar si tomamos decisiones inspiradas. No creo que podamos fracasar. Me encanta saber eso.

- Hank Smith: 00:33:55 Elaine, lo que acabas de decir sobre buscar a Jesús en esta historia. Sí, él es Jehová y John, cuántas veces hemos hablado de eso este año, que es asegurarse de no pasar por alto a Jehová porque ese es Jesús y también buscar símbolos de Jesús en el texto. Elaine acaba de señalar uno. Esta historia trata, sí, de algo muy milagroso y asombroso y de la liberación, pero pensemos en esto en relación con la reunión de Israel. Esto es algo que menciona Isaías. 2 Nefi 21 o Isaías 11, hablando de esta reunión en la que el Señor, por segunda vez, liberará a la casa de Israel. La primera vez fue con Moisés, eso está en 2 Nefi 21, versículo 11. Él dice que reunirá a los dispersos del reino del norte de Israel y del reino del sur de Judá.
- 00:34:48 Se unirán, versículo 15, «Y el Señor destruirá del todo la lengua del mar de Egipto; y con su viento impetuoso extenderá su mano sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos y hará que los hombres pasen por él a pie enjuto». Habrá una carretera para que su pueblo regrese a casa, para Israel en aquel día, tal como cuando salió de la tierra de Egipto. Necesito ver al Señor haciendo esto hoy en la reunión de Israel, que está preparando un camino y ese camino podría ser esta iglesia. John, tú y yo tenemos misioneros fuera. Creo que Elaine, probablemente tú también tienes un misionero fuera haciendo esta labor. Esta es nuestra separación del Mar Rojo en los tiempos modernos, esta reunión que el Señor está preparando, esta iglesia.
- Hna Elaine Dalton: 00:35:34 No podría estar más de acuerdo. Él es tan constante y está tan presente. Necesitamos saber que, cuando nos enfrentemos a esos momentos del Mar Rojo, Él será nuestro libertador. Tenemos que ser pacientes, tal y como enseñó el presidente Oaks, y tenemos que ser humildes, tal y como enseñó en BYU. Tenemos que tener fe, y todas esas son cosas de las que habló el presidente Oaks. Algunos días podemos sentir que hemos sido sacados milagrosamente de Egipto, solo para descubrir que hay otro obstáculo delante de nosotros. ¿Cómo afrontamos eso? Tenemos que emplear realmente todas nuestras fuerzas para resistir la tentación de rendirnos, de entrar en pánico, de volver atrás. Vemos en este pasaje que, cuando llegan los milagros, los hijos de Israel se olvidan y dicen: «Bueno, volvamos a Egipto. Allí estábamos mejor». Queremos ser esclavos. No queremos esta libertad».

- 00:36:41 No queremos seguir vagando. Volvamos. En estos tiempos, debemos recordar que avanzamos con un resplandor perfecto de esperanza. Y cuando leo ese pasaje ahora, veo a los hijos de Israel caminando sobre tierra firme a través del Mar Rojo con esa columna de fuego, ese resplandor perfecto de esperanza, que es el Salvador, guiándolos. Es una historia tan poderosa. No creo que la relacionemos lo suficiente con nuestras propias vidas. Tenemos profetas, ¿no es así? Si seguimos a nuestros profetas, estaremos bien, al menos eso es lo que yo creo.
- Hank Smith: 00:37:22 Es interesante, Elaine, cuando dicen: «¿Acaso no había suficientes tumbas en Egipto para que nos trajeras aquí a morir?». Sería mejor para nosotros servir a los egipcios que morir aquí en el desierto. Tienes razón. Acaban de ver las plagas.
- Hna Elaine Dalton: 00:37:37 Sí. Sí.
- Hank Smith: 00:37:37 Y ahora lo han olvidado rápidamente. ¿Y cuántas veces hago lo mismo?
- Hna Elaine Dalton: 00:37:43 Todos lo hacemos. A veces cometemos un error y sabemos que hemos sido perdonados y empezamos a seguir adelante, pero luego nos detenemos y miramos atrás. No. Recuerda, recuerda la confianza y el perdón. No mires atrás. No te des la vuelta y mires atrás. Esa es una regla para correr una maratón. Si quieres hacerlo bien, no mires atrás porque pierdes tiempo cuando miras atrás.
- John Bytheway: 00:38:07 Me gusta mucho ese versículo 21: «Y extendió Moisés su mano sobre el mar». Y a menudo decimos: «Moisés abrió el Mar Rojo», pero sigamos adelante. «Moisés extendió su mano sobre el mar e hizo Jehová que el mar se retirase por medio de un recio viento oriental». Quiero decir que ahí se describe el antiguo instrumento en manos del Señor. En realidad, Moisés no abrió el Mar Rojo. Fue Jehová quien lo hizo. ¿Recuerdas en el capítulo seis de Juan, donde Jesús multiplicó los panes y los peces y la gente dijo: «¿Vas a ser como Moisés, que nos dio el maná?» ¿Qué dijo Jesús? «Moisés no os dio el maná».
- Hna Elaine Dalton: 00:38:45 Sí.
- John Bytheway: 00:38:48 Fue el Señor quien os dio el maná. Moisés estaba allí. El Mar Rojo se abrió, pero fue Dios quien lo abrió. Él tiene el poder de abrir también nuestros momentos del Mar Rojo.

- Hank Smith: 00:39:00 Eso es genial. Escuchen esto. Me encantaría oír sus comentarios sobre estas palabras del [élder Holland](#). Son de 2006, hace 20 años. «Teniendo en cuenta el costo incomprensible de la crucifixión y la expiación, os prometo que Él no nos va a dar la espalda ahora. Quiere decir que conoce la salida y conoce el camino hacia arriba. Lo sabe porque la ha recorrido. Conoce el camino porque Él es el camino». Elaine, ¿por qué hacemos eso? ¿Por qué vivimos esos momentos significativos, increíbles y milagrosos, y luego seguimos adelante, nos enfrentamos a otro obstáculo y pensamos: «Estoy acabado»?
- Hna Elaine Dalton: 00:39:40 Supongo que es la naturaleza humana. De nuevo, el consejo del presidente Oaks en ese discurso en BYU: sed humildes. Humillaos y luego sed pacientes. En el mundo actual, estamos acostumbrados a conseguir las cosas con solo pulsar un botón, al alcance de la mano, pero tenemos que aprender a ser pacientes. ¿Qué dicen las Escrituras? ¿Esperar en el Señor en el momento oportuno del Señor? Cuando sentimos que estamos en esos momentos y no tenemos ayuda, parece que el Señor no escucha nuestras oraciones. Si confiamos en Él y nos apoyamos en el plan que tiene para nosotros, es un plan de felicidad. Es un plan de éxito. Solo tenemos que seguir siendo pacientes y seguir avanzando. No podemos quedarnos quietos. Seguimos avanzando en la dirección en la que nos guían los profetas y los videntes.
- Hank Smith: 00:40:36 Sigue adelante. Sigue avanzando. ¿Y si esto pudiera ser un símbolo del Reino Celestial que deseo, que está al otro lado, tan lejos de donde estoy, un lugar imposible de alcanzar para mí? Aquí viene John, se podría decir que es la ley de la justicia, ¿verdad? Aquí vienen todas las consecuencias del pecado. Aquí vienen la muerte y el pecado. Están justo detrás de mí, y el Reino Celestial está tan lejos. Nunca lo conseguiré. Y entonces el Señor me abre el camino. Su sacrificio expiatorio me abre el camino para escapar de estos monstruos del pecado y la muerte, y llegar al otro lado. ¿A cuántas personas hemos oído decir en nuestras vidas, y yo mismo me he sentido así antes, que nunca lo conseguirán? Que es imposible. Que está tan lejos de donde estoy ahora mismo. Y no recordamos que el Señor nos proporcionará el camino para cruzar. ¿Qué opinan ustedes dos?
- Hna Elaine Dalton: 00:41:45 Quiero hacer un póster con eso porque yo tampoco soy inmune a las pruebas. No soy inmune a preguntarme cuándo se abrirá el Mar Rojo. No lo soy. Pero me encanta lo que acabas de decir. El Señor nos abrirá un camino. Puede que ahora mismo estemos en medio de los torbellinos, pero no vemos que, en realidad, están abriendo el Mar Rojo. Una vez que lo hayamos cruzado, Él no nos va a abandonar, porque entonces nos da codornices y

nos da maná. Nos da agua. Incluso convierte el agua amarga o las experiencias amargas en dulces. Todo eso da testimonio de la bondad del Señor, de sus rasgos de carácter, de sus atributos y de cómo se preocupa por nosotros y nos ama. La Expiación es absolutamente colosal. El amor que Él nos tiene es incomprendible. Esta historia me ayuda a verlo a Él y a comprender cuánto nos ama, cuánta paciencia tiene con nosotros, cómo nos da cosas que nos ayudarán en el camino y, en última instancia, esperamos llegar todos juntos, ayudándonos unos a otros en el camino hacia esa tierra prometida.

- John Bytheway: 00:43:05 Me alegro de que hayas utilizado la palabra «paciencia» ahí, porque no creo que cuando los hijos de Israel dijeron: «¿Y ahora qué vamos a hacer?», el Señor respondiera: «Oh, tenéis razón. Nunca se me había ocurrido». Él tenía una visión a largo plazo en mente. Hace cuatro años, Hank, creo que lo llamamos la «perspectiva de Dios». Nunca olvidé esa idea. Él está pensando en tantos movimientos por delante en el tablero de ajedrez de la mortalidad para nosotros que ya sabía que iba a hacer todo esto, y los hijos de Israel seguían mirando hacia arriba: «Sí, pero ¿y esto?», «Sí, pero ¿y esto?». Y Elaine, lo que estás diciendo es: «Sean pacientes. Sé lo que estoy haciendo aquí. Voy a liberarlos. Había oído que [el élder Bednar](#) había expresado esta idea: hoy tenéis una sola tarea. Permaneced en el camino del convenio. No miréis tan lejos, a lo que hay al final del camino. Tenéis una sola tarea: seguidle.
- Hna Elaine Dalton: 00:44:02 Es una buena tarea.
- John Bytheway: 00:44:04 Me preocupa que algunas personas hayan olvidado sus momentos épicos del pasado porque ya no están en la buena situación en la que estaban antes. Quizás ahora estén pensando: «Desde entonces, la he fastidiado de verdad. Desde entonces, ahora no estoy seguro de si soy digno de que el Señor haga esto por mí». Ahí es cuando tenemos que volver a lo que mencionó Elaine. [Élder Kearon](#), el Señor te persigue sin descanso dondequiera que estés, y va a seguir abriéndote caminos y trayéndote de vuelta a Él. Incluso si has metido la pata, Él seguirá proporcionándote un camino si intentas volver al sendero. ¿Te parece bien?
- Hna Elaine Dalton: 00:44:49 Me encanta eso, John. Me encanta de verdad. Creo que no solo es justo, sino cierto.
- Hank Smith: 00:44:55 Antes de dejar el capítulo 14, me he dado cuenta de que al faraón, al ver estos milagros, estas plagas, no le duró mucho. Aquí ve estas diez plagas, pierde a su propio hijo y, un par de

versículos más adelante, dice: «Están encerrados en el desierto». Vamos a por ellos. Ver milagros realmente no tiene una larga duración. Uno pensaría que lo que vio, oh, vaya, lo recordaría para siempre. Recuerdo que mi profesor de seminario decía que el Espíritu Santo es más poderoso que los milagros, y yo pienso: no. No, no lo es. Si viera un milagro, te garantizo que lo recordaría durante mucho tiempo, pero parecen tener una fecha de caducidad muy corta.

- Hna Elaine Dalton: 00:45:44 Así que en el versículo 17 del capítulo 14, el Señor dice esto: «Y yo, he aquí yo endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, y en sus carros y en su caballería. Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová». Incluso los egipcios, los egipcios, a quienes consideramos los malos, aunque no lo son, también le conocerán. Él desea que le conozcan y vean su mano en todo esto.
- John Bytheway: 00:46:20 Le estaba enseñando a Moisés quién era Él. Le estaba enseñando a la Casa de Israel quién era Él, y les está enseñando a los egipcios quién es Él. La semana pasada vimos que cada una de las plagas estaba dirigida a un dios egipcio y desacreditaba al dios del Nilo: «Los egipcios sabrán que yo soy el Señor». Cuando leemos «Señor», pensamos en el título como si fuera «yo soy el señor de esta finca». Pero cuando ves «Señor» en versalitas, los egipcios sabrán que yo soy Jehová, y que Jehová es Dios, no este panteón de dioses egipcios.
- Hank Smith: 00:46:56 Tengo una pregunta del capítulo 14 que puede surgirle a un joven y tal vez incluso a una persona mayor, y es: «Vaya, parece un poco injusto que el Señor cerrara el mar sobre los egipcios». Versículo 26: «Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería». El mar volvió a su fuerza cuando amaneció, los egipcios huyeron hacia él y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar. Cubrió los carros, los jinetes y las huestes del faraón. No quedó ni uno de ellos, pero los hijos de Israel caminaron sobre tierra firme en medio del mar. Tenemos gente maravillosa, maravillosa y empática, especialmente los jóvenes. John, ¿cómo responderías a esa pregunta? ¿Qué dirías?
- John Bytheway: 00:47:49 Es una pregunta muy buena, porque algunos de ellos eran soldados obedientes. Recuerdo que hace mucho tiempo, probablemente antes de que tú nacieras, Hank, [el élder Marion D. Hanks](#) habló en la Conferencia General. Dijo algo que nunca he olvidado, porque en el capítulo 15 van a cantar una canción, ¡yupi! Un hallel es una canción como «halleluja», que significa

«alabado sea el Señor», una canción de alabanza a Dios. Esto es lo que dijo el élder Hanks en 1992: «La tradición judía nos ayuda a apreciar aún más la naturaleza de nuestro Padre Celestial y la tierna costumbre de los medio halel que se ofrecen en la Pascua judía para celebrar el histórico Éxodo de los hijos de Israel de Egipto y su paso por el Mar Rojo. Cuando llegaron al mar, los ejércitos egipcios que los perseguían los alcanzaron. Por medio de Moisés, Dios dividió las aguas y los hijos de Israel entraron en medio del mar sobre tierra firme.

00:48:41 Los egipcios entraron tras ellos. Entonces Moisés extendió de nuevo su mano sobre el mar y las aguas volvieron a su lugar. Los israelitas estaban a salvo y los ejércitos egipcios se ahogaban. Triunfantes, el pueblo comenzó a cantar himnos de alabanza al Señor, pero el Todopoderoso los detuvo y les dijo: «¿Cómo podéis cantar himnos de alabanza y júbilo cuando tantos de mis hijos se están ahogando en el mar? En recuerdo de aquel acontecimiento, el pueblo judío, durante la última parte de la Pascua, incluye salmos de alabanza abreviados o reducidos, los «Medios Halel», como parte de la celebración. Nunca olvidé esa idea del Señor diciendo: «Este no es un día totalmente feliz porque estos egipcios se están ahogando ahora en el mar».

00:49:31 Permítanme citar a [Alonzo Gaskill](#), nuestro amigo, quien dijo: «Se ha sugerido que aquí entra en juego una especie de ojo por ojo en la muerte de los egipcios por el agua. Ochenta años antes, el faraón había acabado con la vida de los niños varones israelitas ahogándolos en el Nilo. Ahora, el Dios de Israel ahogaría a los ejércitos del faraón en el Mar Rojo». Irónicamente, el mismo hombre que Dios utilizó para llevar a cabo la destrucción acuática de los egipcios fue Moisés, quien a su vez fue rescatado por Dios del Nilo cuando no era más que un bebé. Así que aquí hay unos patrones elegantes en juego: arrojar a la casa de Israel al mar, a los bebés. A Moisés también, pero él estaba en una cesta dentro de una cesta. Ahora, los egipcios se están ahogando en el mar como un Dios de justicia, supongo. De lo que habló el élder Hanks fue de que mis hijos también se están ahogando aquí, y que con sus acciones se han puesto a sí mismos en esta situación.

Hna Elaine Dalton: 00:50:36 Si pensamos en el Señor como el agua viva, y en sus hijos, algunos de ellos se sumergieron en su agua viva, quizá eso les ayude a ser llevados a su presencia.

John Bytheway: 00:50:53 Recuerdo que en mi misión tenía dudas sobre la pobreza que veía a mi alrededor y que la gente veía, y me preguntaba: «¿Cómo puede haber un Dios?». Y recuerdo que intentaba explicar que, cuando Dios ve a alguien morir, ve a uno de sus

hijos ser liberado y volver a casa. Cuando nosotros vemos a alguien morir, eso es lo que vemos. Dios ve a sus hijos volver a casa. Y quizá, de nuevo, es esa perspectiva de Dios la que no podemos ver del todo, que hay un Dios misericordioso y un Dios justo actuando aquí, y quizá ambos se están manifestando aquí.

- Hank Smith: 00:51:29 Volviendo al capítulo nueve del Éxodo, me di cuenta de que hay algunos egipcios que responden a estas plagas. El que temía la palabra del Señor entre los siervos del faraón hizo que sus siervos y su ganado huyeran a las casas. Algunos no hicieron caso de la palabra del Señor. Parece que algunos están respondiendo, y tal vez los que tenemos aquí son los que no respondieron. ¿Con qué frecuencia vemos al Señor dejar que se ejerza el libre albedrío? ¿Con qué frecuencia vemos eso en nuestras propias vidas? No queremos que la gente sufra por el pecado.
- John Bytheway: 00:52:08 Pero a veces hay consecuencias naturales.
- Hank Smith: 00:52:11 ¿Y cuántas veces les había advertido? ¿Cuántas veces había advertido a los egipcios? «No hagáis esto». Tenemos diez plagas. Tenemos la columna de fuego bloqueándoles el paso. Parece que el Señor casi les está suplicando que no lo hagan.
- John Bytheway: 00:52:27 Quizás el día de la gracia haya pasado en algún momento.
- Hank Smith: 00:52:29 Sí. A veces tenemos que tocar fondo antes de darnos cuenta de que esto es el final, de que así es como acaba todo.
- John Bytheway: 00:52:37 Una historia similar es la de todas las personas que perecieron durante el diluvio. No recuerdo la cita que alguien leyó, sobre cómo Dios no podía enviar espíritus a hogares tan malvados que no había libre albedrío y que no tendrían ninguna oportunidad de venir a la tierra tal y como era entre los malvados antes del diluvio. ¿Lo estoy entendiendo bien, Hank?
- Hank Smith: 00:53:02 Creo que sí.
- Hna Elaine Dalton: 00:53:03 A veces, las personas buenas se ven afectadas por el libre albedrío que ejercen otros. Cuando el corazón del faraón se endureció, ordenó a sus ejércitos, a sus carros y a sus caballos que persiguieran a este pueblo. Quizás la mayoría de esos hombres no querían hacerlo. La mayoría de ellos había visto lo duro que habían trabajado los israelitas, cómo habían sido mantenidos en esclavitud, lo buena gente que eran. Simplemente no lo sabemos. Yo sí sé que las personas buenas se ven afectadas por la forma en que otras personas ejercen su

libre albedrío, pero esto es lo que sabemos. El Señor ama a sus hijos. No conozco el significado de todas las cosas, pero sé esto: que Él nos ama. Al final, todo saldrá bien. Puede que esa no sea una respuesta intelectual o aceptada, pero es una respuesta para mi espíritu. Puedo dar testimonio de ello.

- Hank Smith: 00:54:02 Quizás el Señor dijo: «Bueno, voy a cambiaros de aula. Sigo queriendo enseñaros».
- Hna Elaine Dalton: 00:54:06 Sí.
- Hank Smith: 00:54:07 Voy a pasar a esto. John y Elaine, esta historia, entre otras, nos enseña lo importantes que son los convenios para el Señor. Él prometió liberar a Israel. E incluso, aunque suceda esta tragedia a los egipcios, así de importantes son los convenios para el Señor. Él le hizo una promesa a Abraham. Prometió liberar a Israel, y estos convenios son algo serio. Ustedes y yo quizá rompamos nuestros convenios con demasiada ligereza, pero el Señor no lo hace.
- Hna Elaine Dalton: 00:54:47 Son importantes. ¿Fuiste tú, John? Dijiste: «Permaneced en el camino del convenio». Ahí es donde está la seguridad, porque al hacer esos convenios con Él, podemos confiar en Él. Si cumplimos nuestra parte del trato, Él cumplirá la suya, y no solo eso, sino que caminamos con Él. Es lo que dice la Escritura: «Mi yugo es fácil y ligera mi carga». ¿Y si cambias eso por «mis convenios son fáciles y mis convenios son ligeros»? Puedes verte a ti mismo en este yugo con Él caminando justo a tu lado. Están unidos en esta relación de convenio. Sigue caminando con Él, ayudándote a subir esas colinas, enseñándote y haciéndote saber que eres amado. Esta vida no es el final de todo, pero, de nuevo, es difícil tener esa paciencia que el presidente Oaks nos pide que tengamos.
- Hank Smith: 00:55:43 Este versículo puede parecerse mucho a esta historia. Así como el hombre podría extender su débil brazo para detener el curso del río Misuri o para hacer que fluya río arriba, así también intentaría impedir que Dios derramara conocimiento desde el cielo, o yo diría que impediría que mantuviera sus convenios sobre la cabeza de los santos.
- Hna Elaine Dalton: 00:56:03 Sí.
- Hank Smith: 00:56:04 Elaine, ya llevas bastante rato con nosotros y hemos cubierto todo un capítulo.
- Hna Elaine Dalton: 00:56:09 Me parece que hemos pasado allí 40 años.

Hank Smith:	00:56:10	Claro.
Hna Elaine Dalton:	00:56:10	... en el capítulo 14. Es un pasaje estupendo porque en esa sección aprendimos mucho sobre los atributos del Salvador y mucho sobre nosotros mismos, ¿verdad? Pasemos al 15. Aquí es donde llegan al otro lado y cantan. John, me encanta la idea del Hallel. Cuéntenos un poco más sobre eso. Creo que es un punto realmente maravilloso.
John Bytheway:	00:56:38	Cuando escuché al élder Hanks hablar de eso, del himno de alabanza, entonces comprendí el significado de aleluya. Es una alabanza al Señor. Es un canto de alabanza. Cantaron estas canciones y luego el Señor los detuvo y se contuvieron un poco porque muchos de los egipcios habían sido destruidos. La idea de cantar un canto de alabanza se llama hallel. Creo que, si nos fijamos en los Salmos, la mayoría de ellos son canciones. La partitura no venía con el libro de los Salmos. Eran canciones de alabanza.
Hank Smith:	00:57:10	Hablan de cómo los egipcios fueron arrojados al mar y se ahogaron y quedaron destrozados, pero recuerda el simbolismo de... John, incluso tú puedes ayudarme con Jacob en 2 Nefi 9. El Señor vence a estos monstruos de la muerte y el pecado para abrirnos un camino. Podríamos pensar en esto de manera simbólica. El Señor destruyó al enemigo de nuestras almas para abrirnos un camino de escape de la Caída y hacia la redención.
John Bytheway:	00:57:44	Como dijo Elaine, hay tantos viajes que forman parte de la vida. Elaine, una vez oí decir a alguien, no recuerdo hace cuántos años, que hay que atravesar el desierto para llegar a la tierra prometida. Muchos de nosotros estamos en un desierto. A veces somos liberados y luego hay otro desierto, pero la respuesta es siempre la misma.
Hna Elaine Dalton:	00:58:06	Al cantar esta canción, los israelitas realmente comprendieron al Salvador y lo que Él hace y hizo por ellos. En el versículo 16 dice: «Caiga sobre ellos terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste». Muy bien. Esta es una referencia tan directa a la expiación del Salvador. Fuimos redimidos por Él. Me encanta eso porque solía ser bailarina de folclore en BYU. Me encanta Miriam. Me encanta el hecho de que ella tomara los panderos y las mujeres bailaran y celebraran. Eso está en el versículo 20. A Miriam la llamaban la profetisa. La hermana de Aarón tomó el pandero en su mano y todas las mujeres salieron tras ella con panderos y con danzas. Me encanta eso. Tenemos que estar

agradecidos, ¿no? Simplemente tenemos que celebrar estos momentos, estos milagros.

- John Bytheway: 00:59:11 Y ese versículo que has mencionado, el hecho de que utilice la palabra «Páscoa», me parece genial. Durante las plagas, el ángel de la muerte pasó por encima de ellos y ahora ellos han pasado por encima de aquellos que intentan matarlos, a quienes tú has comprado, o en otras palabras, a quienes tú has redimido: una redención literal y física del templo, y también hay una redención espiritual que Él ofrece.
- Hank Smith: 00:59:37 Piensa en aquellos que quizá están esclavizados por la adicción, y entonces el Señor les proporciona una vía de escape. Entonces lees este himno y te cambia. Él destruyó mi adicción y soy libre. Él compró mi libertad.
- Hna Elaine Dalton: 00:59:57 Por supuesto. Eso es muy profundo, Hank. Es tan cierto. ¿Y no te hace eso sentir tan humilde y tan agradecido, y conocer la bondad, la misericordia y la amorosa bondad de nuestro Salvador, Jesucristo? Hablan de ello al final de este capítulo. Quizá podamos terminar con esto. Se trata de un convenio. Pero también hablan de una ordenanza. ¿Lo ves en el versículo 25? «Allí él les dio un estatuto y un decreto, y allí los puso a prueba. Y dijo: “Si escuchas atentamente la voz de Jehová tu Dios». Esa es una. «y haces lo recto delante de sus ojos, y das oído a sus mandamientos y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti, porque yo soy Jehová, tu Sanador». Es un libertador. Muestra misericordia hacia todos sus hijos. Cumple su parte de los convenios que hace con nosotros, de eso no hay duda. Y si hacemos lo que nos pide, que son cosas bastante sencillas, ¿no es así? Entonces recibimos todas las bendiciones que Él se compromete a darnos. Me encanta eso.
- Hank Smith: 01:01:20 ¿No es interesante que las ordenanzas y los convenios estén ahí, juntos? Un convenio con una ordenanza.
- Hena Elaine Dalton: 01:01:29 Con la Expiación. Echemos un vistazo al versículo 27 para terminar. «Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas». Han vuelto a la zona de confort. ¡Hurra! Pero, ¿cuánto tiempo se quedarán allí? ¿Serán como el hermano de Jared? No, no se puede acampar en la playa. Hay que ponerse en marcha. Ahí están, en la zona de confort. Pero ¿qué pasa entonces? Pasamos al capítulo 16.
- Hank Smith: 01:01:58 Aquí vamos otra vez.

- Hna Elaine Dalton: 01:02:00 Tienen hambre y sed. Se olvidan. ¿No es una locura? Y nosotros también. Lo más importante que he aprendido hoy de ambos, es que tengo que seguir anotando estas cosas. Estos milagros, estas bendiciones que el Señor derrama sobre mí cada día. Pasemos al capítulo 16, ¿les parece? ¿Cómo vemos esto? La congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto. Y los hijos de Israel les dijeron: «Ya estamos otra vez. Ojalá pudiéramos volver atrás. Podríamos volver a un lugar más cómodo». Me cuesta mucho comprender que pudieran haber experimentado el colosal milagro de la liberación que vivieron y que aún así quisieran volver a sus viejas costumbres. ¿De qué se trata todo esto? ¿Somos iguales? Me temo que podríamos serlo.
- Hank Smith: 01:02:56 Sí. El Señor nos envía milagros y nosotros le enviamos murmuraciones.
- Hna Elaine Dalton: 01:03:01 Sí. Quiero volver a los buenos viejos tiempos. Otro principio que debemos tomarnos en serio es esta idea de murmurar. Puede parecer muy inocuo cuando empezamos a murmurar. Conozco un estudio realizado por Eugene Dalton, sin parentesco alguno conmigo, en BYU, en el que decía que cuando los padres van a la iglesia y vuelven a casa y, en la mesa, critican al obispo o lo que sea, los niños amplifican esa crítica. Así que se llama el efecto de amplificación. Puede que no pase nada de inmediato, pero a medida que crecen, amplificarán lo que se ha dicho en sus hogares. Steve y yo aprendimos eso al principio de nuestro matrimonio y llegamos a un acuerdo de que nunca criticaríamos a nuestros líderes porque nuestros hijos amplifican eso. Ese es un principio verdadero. Murmurar no es lo que queremos hacer, y estamos seguros de que últimamente se oye mucho.
- Hank Smith: 01:04:01 Elaine, tengo una pregunta para ti. Pasaste cinco años en la sede de la Iglesia, en los comités de la Iglesia. Pasaste tiempo con nuestros líderes. ¿Oíste muchas quejas?
- Hna Elaine Dalton: 01:04:15 Me quedaba asombrada cuando entraba en la oficina. Estaban sucediendo grandes cosas en el mundo. Estaban sucediendo cosas aterradoras en el mundo. En mi mente, lo que tenía gran importancia era el enfoque: «Pongámonos manos a la obra con la obra del Señor. No miremos a los lados. Sigamos adelante. Todo va bien». Era una especie de sensación de que todo iba bien. Seguir adelante. No, no oí ningún murmullo. Puede que yo murmurara un poco, pero probablemente sea la única. No oí nada de eso. No es así como están los hermanos. Son tan optimistas, tan optimistas sobre el futuro.

Hank Smith:	01:04:58	Alguien me contó que, cuando el presidente Monson entraba en una reunión, de vez en cuando alguien le preguntaba: «¿Cómo está, presidente Monson?», y él respondía: «Estoy de maravilla».
Hna Elaine Dalton:	01:05:06	Un día me encontré con L. Tom Perry en el estacionamiento y le dije: «¿Cómo está, élder Perry?». Y él respondió: «Estoy genial. Estoy de maravilla». Yo sabía que no estaba de maravilla. Sabía que acababa de perder a su esposa, pero él estaba de maravilla. ¿No es el presidente Nelson quien dice que la alegría que sentimos no es resultado de las circunstancias de nuestra vida, sino del enfoque de nuestra vida? Y así es como lo vi en el edificio de oficinas de la Iglesia. Era el enfoque en Jesucristo.
Hank Smith:	01:05:37	Quizás, Elaine, podríamos decir que el murmurar es el resultado de perder el enfoque.
Hna Elaine Dalton:	01:05:42	Eso es muy profundo. Me encanta, Hank.
John Bytheway:	01:05:45	Creo que es lo mismo que dijiste antes sobre la paciencia. El Señor tiene una visión a largo plazo. Él sabe lo que hace. Vamos a oír hablar del maná, vamos a oír hablar de las codornices. Él lo tiene todo bajo control. Ellos no lo ven, por eso murmuran. Quizás eso sea parte de ello. Si pudiera ver el panorama general, tendría menos motivos para murmurar y confiaría en que el Señor ya tiene un plan en mente que yo desconozco.
Hank Smith:	01:06:09	Parece muy paciente con tantas quejas. No sé si alguno de ustedes se ha dado la vuelta alguna vez y ha dicho: «Voy a parar el auto. Estoy tan cansado de sus quejas».
Hna Elaine Dalton:	01:06:21	Sí.
Hank Smith:	01:06:22	El Señor está respondiendo a sus murmuraciones. Aquí se muestra muy compasivo.
Hna Elaine Dalton:	01:06:28	Sí, es cierto. Tan compasivo que les envía codornices para que coman cuando dicen que tienen mucha, mucha hambre. Y después de eso, les envía el maná. ¿Qué significa maná? ¿Qué es esto? ¿Es eso lo que significa?
John Bytheway:	01:06:42	¿Qué es?
Hank Smith:	01:06:43	Sí.
John Bytheway:	01:06:43	Sí. Está en la nota al pie. ¿Qué es?

- Hermana Elaine Dalton: 01:06:46 Sí. Eso es realmente interesante porque él les da eso junto con algunas instrucciones de que deben recolectarlo a diario, que no pueden almacenarlo excepto el día antes del sábado, entonces pueden almacenarlo y no se pudrirá. A los hijos de Israel se les enseña la obediencia exacta en eso. También se les enseña la cotidianidad, el recuerdo diario, los recordatorios diarios. Yo llamo a eso hábitos santos y rutinas justas. Es una conversación diaria con el Señor, las oraciones diarias, la conexión diaria que establecemos. Él les está enseñando no solo la obediencia, sino también esa disciplina del comportamiento religioso privado diario que puede fortalecernos y mantenernos cerca de Él. Me encanta esa enseñanza de este capítulo. Creo que esos son mis dos puntos más destacados del capítulo 13.
- Hank Smith: 01:07:47 Hábitos sagrados y rutinas justas. Esto tiene que ser donde el Señor dice: «Danos nuestro pan de cada día».
- Hermana Elaine Dalton: 01:07:56 Creo que sí, ¿y no es cierto que todavía lo hace?
- Hank Smith: 01:08:01 Exacto. Danos nuestro pan de cada día.
- Hna Elaine Dalton: 01:08:03 Todos recibimos maná de una forma u otra cada día. Pero también creo que es estupendo que nos enseñe que no podemos relajarnos, que no podemos pensar: «Bueno, ya lo he hecho. Ya lo he acumulado. He leído el Libro de Mormón», sino que tenemos que seguir adelante. Tenemos que seguir haciéndolo. No se queda ahí. No se conserva.
- Hank Smith: 01:08:24 Me encanta esta idea de los hábitos santos y las rutinas justas que quizá el Señor les esté enseñando. Hay algunas cosas diarias que vamos a hacer. No vamos a guardar las oraciones de hoy y decir: «Bueno, ayer oré. Puedo dejarlo para mañana».
- Hna Elaine Dalton: 01:08:40 Son realmente sencillas, al menos para mí, la constancia de la oración personal. Todos los días, por la mañana y por la noche, como mínimo, ahora me encuentro orando mucho más que eso, porque necesito muchas más bendiciones y ayuda. Simplemente esa constancia en la oración, la constancia en la lectura de las Escrituras. A veces lo convertimos en un proyecto. Pensamos que tenemos que tener un lápiz rojo y un diario, y no es así. Me doy cuenta de que marca una gran diferencia en mi vida si simplemente leo un versículo de algo cuando no tengo mucho tiempo, y luego leo un montón en otro momento. Con esta lectura del Éxodo, me metí en tantos callejones sin salida, aprendí tanto y el Señor me reveló tantas cosas. Esas son cosas que podemos hacer a diario. Podemos ser obedientes a los

mandamientos cada día. Podemos recordarlo. Recordarlo siempre. Guardar esos convenios a diario.



- John Bytheway: 00:01 Bienvenidos a la segunda parte con la hermana Elaine Dalton, Éxodo 14 a 18.
- Hna Elaine Dalton: 00:06 Ahora bien, las rutinas justas no difieren mucho de los hábitos santos, pero yo las llamo servicio, ministrar, despertarse por la mañana y dejar que el Espíritu te diga quién te necesita, dónde debes estar, qué debes hacer. He aprendido a lo largo de 2020 a hacer pan de masa madre y siempre salen dos barras, y el Señor simplemente me dice dónde llevar la segunda, siempre. Eso podría ser una rutina virtuosa. Otra podría ser la asistencia al templo. No es algo que la mayoría de nosotros hagamos a diario, pero podría ser una rutina virtuosa. Tú las tienes, Hank, y tú también, John, las has tenido durante mucho tiempo. He estado aprendiendo de ustedes.
- Hank Smith: 00:48 Bueno, tengo la rutina virtuosa de reunirme con John Bytheway y hablar de las Escrituras con otra persona.
- John Bytheway: 00:54 ¿Eso cuenta para nosotros, Hank, cuando me reúno contigo y hablamos de las Escrituras?
- Hank Smith: 01:00 Espero que sí. Escuchen esto, los dos, de [Neal A. Maxwell](#). Sí, unas pocas florecillas brotarán brevemente en el barranco seco por el que ocasionalmente pasan torrentes de agua. Pero son los arroyos constantes los que traen cosechas abundantes y necesarias. En la agricultura del alma, las crecidas repentinas no sustituyen al riego regular.
- Hna Elaine Dalton: 01:30 ¡Me encanta Neal Maxwell, es el mejor! Esa constancia se nota. Se nota cuando alguien ha sido diligente a diario. Hay cosas que se te van metiendo dentro sin que te des cuenta. Te pondré un ejemplo. Cuando me entrenaba para una maratón, siempre escuchaba los discursos de los profetas. Podía llegar a casa después de correr 16 kilómetros y pensar que ni siquiera recordaba lo que había oído. Pero cuando estaba en mi llamamiento y necesitaba decir algo que el Señor quería que dijera, esas cosas me volvían a la mente. De alguna manera, tu

cuerpo, tu mente y tu espíritu registran las cosas que haces, y esas cosas cotidianas vuelven para ayudarte a bendecir a otras personas. Lo descubrí una y otra y otra vez en mi llamamiento. Me sentaba en un hogar, veía a una joven, oraba y decía: «Padre Celestial, ¿por qué me has enviado aquí? ¿Qué puedo hacer?». Y a veces me venía en forma de una frase de un discurso de la conferencia que creía haber olvidado hace tiempo.

- Hank Smith: 02:38 Elaine, de todo lo que nos has enseñado hoy, que ha sido fantástico, esto puede parecer muy sencillo, pero es tan, tan importante. Los hábitos sagrados diarios y las rutinas justas, que, según dijiste, podrían ser semanales o mensuales. ¿Recuerdas que [el élder Bednar](#) habló de algo así como las pinceladas de un cuadro? No es algo grandioso cada día. Es solo una pincelada y otra pincelada.
- Hna Elaine Dalton: 03:04 Sí. Oh, Hank. Gracias por recordárnoslo. Es un concepto estupendo y es lo que intento decir, pero tú lo acabas de expresar con las palabras del profeta.
- Hank Smith: 03:16 Él dijo: «Ninguno de ellos por sí solo parece tan impresionante. Es el conjunto de todos ellos». De ahí proviene la belleza y los hábitos santos.
- John Bytheway: 03:26 Recuerdo que [el élder Alexander Dushku](#) dio un discurso sobre los rayos de luz que parecían pequeños, pero que juntos forman un pilar de luz. Tú mencionaste eso antes, Elaine, lo de los pilares de luz. Ahora bien, ellos fueron guiados. Esta idea del pan de cada día, creo que es una gran lección temporal con una aplicación espiritual porque, Hank, no creo que haya pronunciado esta frase antes. Sabes, no creo que haya comido nada desde el jueves. Exacto. Nunca me olvido de comer. Ayunar es una prueba difícil para mí cada vez. Nunca me olvido de comer, pero piensa en el pan de cada día como las escrituras que Elaine acaba de mencionar. ¿Qué fácil es olvidarse de hacer eso? Quiero decir, podríamos atiborrarnos de pan todo el fin de semana, pero eso no funciona. Es como guardar el maná, pero comiendo un poco cada día. Vaya, alguien me ha dejado sin palabras con esta afirmación.
- 04:22 Si quieres saber cómo soy, no mires mis metas, mira mis hábitos. Lo que quizá descubras al observar mis hábitos es que soy de los que se dejan llevar. No te elevas al nivel de tus metas. Él dijo que caes al nivel de tus hábitos. Si tenemos hábitos santos y rutinas rectas, y son constantes como el goteo continuo de agua del élder Maxwell. Quiero decir, probablemente podría leer el Libro de Mormón el 30 y el 31 de

diciembre y terminarlo en un año, pero qué mejor que leer un poco cada día. Haz de eso un hábito santo.

- Hank Smith: 04:59 Elaine, solo esto ya ha valido el precio de la entrada. Al ver esto, oye, te voy a dar esto todos los días, y no quiero que lo guardes.
- Hna Elaine Dalton: 05:09 No se guarda. Nos olvidamos. Tenemos que volver una y otra vez al pan de vida. Simplemente volvemos, cumpliendo nuestro convenio de recordarlo siempre. Las Escrituras nos ayudan a hacerlo. La oración diaria nos ayuda a hacerlo. Quizás una rutina virtuosa sería el ayuno. No tenemos que hacerlo a diario, pero puede ser una rutina una vez al mes.
- John Bytheway: 05:35 Creo que nuestro amigo [Brad Wilcox](#) dijo: «El Domingo de Ayuno es el domingo más lento de la Iglesia».
- Hna Elaine Dalton: 05:43 Mis hijos también dicen eso. Sí. Este es el domingo lento.
- Hank Smith: 05:47 Esto no es rápido. Me gusta eso, Elaine. Se convierte en lo que eres.
- John Bytheway: 05:52 Esa identidad proviene de tus hábitos, no de tus metas. Esa es una reflexión introspectiva que da que pensar.
- Hna Elaine Dalton: 06:02 Bueno, ya sabes, hablas de pilares de luz. Nuestros cuerpos son receptáculos de luz. Estamos acumulando cada vez más luz, y esa luz se vuelve cada vez más brillante hasta el día perfecto. Estamos acumulando su luz. Entonces podemos reflejarla a los demás. Podemos compartir esa luz con los demás. Si no la hemos acumulado, no podemos compartirla. Y se vuelve cada vez más brillante. Puedo dar testimonio de ello. Se puede ver en nuestros profetas, en nuestros líderes. Personalmente, yo lo veo. He trabajado con el presidente Hinckley. He trabajado con el presidente Monson, el presidente Nelson y ahora con el presidente Oaks. Lo he visto en cada uno de ellos. Son hombres absolutamente brillantes, porque al haber dedicado su vida al Señor, Él simplemente los ha magnificado, y puedo ver la luz que emana de ellos. Observen al presidente Oaks. Verán la luz que lleva consigo. Es tangible.
- Hank Smith: 07:07 Hmm. Él cita este versículo, el versículo 12: «os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.» Y luego incluso se podría añadir: «cada día».
- Hna Elaine Dalton: 07:23 Oh, me encanta eso.
- Hank Smith: 07:25 No solo una vez, sino todos los días.

Hna Elaine Dalton:	07:28	Otra vez un cartel, Hank. Luego nos dirigimos al agua en el 17. ¿Deberíamos ir ya al 17?
Hank Smith:	07:36	Sigamos adelante. ¿Hay más murmullos?
Hna Elaine Dalton:	07:40	Ahora hay un poco más de murmullo. Llegan allí y tienen sed, ¿qué hace Moisés? ¿Qué le pide el Señor a Moisés? Extiende su brazo y saca agua. Lleva una vara, y esa vara la usó en las plagas de Egipto. La ha tenido todo este tiempo. He intentado averiguar por qué. ¿Qué simboliza la vara? ¿Por qué llevaba la vara? Sé que en las Escrituras se nos promete que recibiremos un cetro, un cetro inmutable de justicia, pero ¿qué simboliza la vara? ¿Alguien lo sabe?
John Bytheway:	08:22	Creo que Matt Bowen nos enseñó que, en las lenguas antiguas, «vara» y «palabra» procedían del mismo origen. Y la vara era como la palabra de Dios, lo cual tenía mucho sentido si pensamos en el sueño de Lehi, en el que se trataba del poder de Dios o de la palabra de Dios.
Hank Smith:	08:38	Sí, eso creo. Recuerdo que cuando el Señor se encuentra con Moisés, le dice: «¿Ves ese bastón que tienes en las manos?». Así que es algo que Moisés ya tenía. Y le dijo: «Vas a usar eso para mostrarles que estoy contigo». Quizás sea un símbolo de su conexión con Dios.
Hna Elaine Dalton:	08:58	O tal vez el pastoreo, ¿los pastores tienen una vara o un bastón? «El Señor es mi pastor, nada me faltará». Más abajo, en el versículo seis, dice: «He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, —le dice el Señor a Moisés— y saldrá de ella agua, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba». Y eso significa «prueba» y «queja». Ese fue el lugar de la prueba en Masá y de la queja. Interesante, ¿eh? Hay una roca que marca ese lugar, pero el milagro volvió a ocurrir. La bendición volvió a llegar.
Hank Smith:	09:46	Mis padres harían de eso el nombre de mi infancia. Prueba y queja. Es que... ¿No parece esto la condición humana? Murmullos, milagro. Murmullos, milagro. Y, sinceramente, no quiero dar la impresión de: «Oh, no puedo creer que estén murmurando». Cuando tienes hambre, es difícil. Cuando tienes sed, es difícil, sobre todo si estás en medio del desierto de Jordania. Es un lugar bastante caluroso, si alguna vez has estado allí.
Hna Elaine Dalton:	10:18	Oh, sí. Y tener sed.

Hank Smith:	10:20	Pobre Moisés. Moisés dice: «¿Qué se supone que debo hacer por esta gente? Están a punto de lapidarme».
John Bytheway:	10:29	Después de todo lo que ha hecho.
Hank Smith:	10:32	Esta gente es tan dura, Señor. Él me dice: «Y que lo digas».
Hna Elaine Dalton:	10:37	Pero en los últimos días, ¿estamos viendo algo de eso? A veces sí lo vemos. Cuando un profeta proclama una verdad eterna o enseña doctrina, muchas veces la gente se enfada bastante, ¿no es así? Es simplemente la naturaleza humana en acción, y sin duda tenemos que luchar contra ese hombre natural.
Hank Smith:	10:57	Mmm. Me gusta mucho eso. En estos capítulos se puede ver la batalla entre el santo y el hombre natural.
Hna Elaine Dalton:	11:04	Llegamos al punto en el que se enzarzaron en una pelea. Vuelve a aparecer Amalec. Empiezan a luchar. En este capítulo, aprendemos sobre el respaldo a un profeta. Aarón y Hur. Cuando Moisés se cansó, bajó las manos e Israel estaba perdiendo la batalla; pero cuando lo respaldaron y le sostuvieron las manos en alto, Israel ganó. Acabamos de participar en una asamblea solemne en esta conferencia, y hemos podido hacer exactamente lo que hicieron Aarón y Hur: apoyar a los profetas, videntes y reveladores. Ese fue uno de esos momentos memorables y magníficos. Ahora tenemos que volver a casa y preguntarnos: ¿qué significa para mí apoyar? ¿Cómo voy a apoyar a estos hombres a los que acabo de apoyar en la Conferencia General, levantando la mano y diciendo que lo haría? ¿Cómo se traduce el apoyo en mi vida? ¿Y cómo se traduce en la tuya?
Hank Smith:	12:09	John, ¿te acuerdas de cuando el <a href="#">Dr. Cottle</a> estuvo aquí, Mike, y dijo que, como maestros, tenemos que hacernos eco de los mensajes proféticos, amplificarlos? Yo los escucho y luego los repito. Creo que eso tiene que ser parte de dar el respaldo.
John Bytheway:	12:25	Cuando era obispo, era un poco puntilloso. Probablemente resultaba un poco pesado con la formulación exacta de la aprobación de alguien, porque a veces podríamos pensar: «Oh, vamos a aprobar a alguien». Eso significa que levantamos la mano derecha. No, eso significa que vas a apoyarlos en el futuro. La aprobación puede manifestarse muchas veces, como has señalado, Elaine, al volver a casa y no murmurar sobre esa persona o ese líder. Pero el respaldo es algo continuo y lo único que estás haciendo es indicar que respaldarás a esa persona. Creo que se llama el convenio de consentimiento común. Si lo

expresas así, le das un poco más de peso. No respaldamos a las personas levantando la mano. Indicamos que las respaldaremos en el futuro. Eso es lo que intento decir.

- Hna Elaine Dalton: 13:22 John, cuando alguien dice que simplemente estás siguiendo ciegamente, que esto es obediencia ciega. El respaldo es diferente, ¿no? Tienes conocimiento. Teneo es un verbo latino, así que respaldar, este teneo, es sostener, es mantener en pie, es sostener. Casi literalmente lo que Aarón y Hur hicieron por Moisés.
- John Bytheway: 13:44 Sí, sostenerle las manos.
- Hna Elaine Dalton: 13:47 [El presidente Oaks](#) habló sobre el manto. De nuevo, esto fue en el discurso de BYU. Cuando llega el manto de un profeta de Dios, es un gran peso. Un profeta necesita todo nuestro apoyo. Nuestras oraciones los sostienen. Nuestro ayuno los sostiene. Oren por ellos todos los días. Son hombres maravillosos.
- John Bytheway: 14:13 Creo que todos los que están escuchando pueden pensar en el peso de un llamamiento que tienen o que han tenido. ¿Cómo es llevar sobre los hombros el peso de las jóvenes de la Iglesia? Yo he sentido el peso de llamamientos menores, pero ¿cómo es eso?
- Hna Elaine Dalton: 14:31 No lo sentí hasta que salí de la oficina del presidente Monson. Me sentí eufórica y humilde. De hecho, fui al templo y le pedí al Señor que me ayudara porque lo sabía. Él no me llamó para ser la presidenta general de las jóvenes de la Iglesia. Me llamó para ser la líder de las jóvenes del mundo. Esa fue la parte que me hizo pensar: «¿Qué es eso?». Le supliqué al Señor que de alguna manera me ayudara, y esta fue la respuesta que recibí: «Llamaré a los elegidos entre los elegidos para que sirvan contigo, y cada líder te respaldará y te ayudará a lograr lo que yo quiero que se logre». Mientras servía, fui testigo de primera mano de esos pensamientos que habían surgido en mi mente.
- 15:25 A veces iba a una zona de la Iglesia, incluso en un país extranjero, y las líderes de las jóvenes ya estaban haciendo lo que nosotros planeábamos hacer en Salt Lake dos o tres meses más tarde; ellas ya lo habían hecho. Y yo les decía: «¿De dónde sacaron esta idea?». Y ellas respondían: «Oh, oramos. Recibimos inspiración». Realmente fui testigo de que el Señor nos sostiene a través de otras personas y a través de la revelación que les da cuando oran. Lo que fue tan extraordinario, y sé que esto le pasa a todo el mundo, es que las líderes de las jóvenes, yo misma, las jóvenes y sus madres y padres, éramos un equipo. Podía sentir ese trabajo en equipo.

Todas trabajábamos por el mismo objetivo, y fue realmente extraordinario. Eso alivia la carga cuando sabes que el Señor camina contigo, pero no solo contigo, sino con todas las que tienen ese llamamiento y esa responsabilidad. Es realmente extraordinario, la verdad. Ahora bien, dar un discurso en la conferencia es otra cosa muy distinta, y algún día hablaremos de eso.

- Hank Smith: 16:33 Elaine, creo que esa es una de las razones por las que mi esposa, Sara, siente un vínculo contigo, porque cuando tú eras la presidenta general de las Mujeres Jóvenes, mi esposa era presidenta de las Mujeres Jóvenes del barrio con, fíjate, 60 jóvenes.
- Hna Elaine Dalton: 16:53 Eso es como si Moisés estuviera guiando a los hijos de Israel allí mismo.
- Hank Smith: 16:56 Recuerdo el peso que eso suponía. La presidencia de las Mujeres Jóvenes es un llamamiento muy importante. He hablado en estacas que no tenían ni 60 mujeres jóvenes. Creo que parte de aligerar su carga fue darles mi apoyo. ¿Tiene sentido?
- Hna Elaine Dalton: 17:16 Sí. Tiene todo el sentido del mundo porque yo lo sentía. Ella estaba en mis oraciones. Puedo decirles a todas las líderes de las Jóvenes que sirvieron conmigo durante ese tiempo que no solo fueron llamadas. Fueron elegidas.
- Hank Smith: 17:31 Ella siente ese vínculo especial, y creo que el respaldo nos une a nuestros líderes. No se trata solo de obediencia ciega, sino de que oramos por ellos, los apoyamos y hacemos eco de sus mensajes. John, recuerdo que me contaste esto, cuando aún no te emocionabas tan fácilmente. Recuerdo que me contaste la primera vez que viste todas esas manos levantadas: «¿Quién respalda a nuestro nuevo obispo?». Recuerdo que me dijiste que fue un momento especial.
- John Bytheway: 18:01 Lo fue. El primer momento fue cuando mis consejeros aceptaron. Sentí un pequeño suspiro de alivio.
- Hank Smith: 18:11 Vale.
- John Bytheway: 18:11 Entonces, cuando vi a la congregación, me quedé sin palabras. Quizás por eso tenía tantas ganas de... Ahora bien, ¿qué significó exactamente que levantas la mano hace un momento? Puedes ir a casa y tirarme piedras, como en Éxodo 17:4. Y quizás por eso significó tanto para mí. Y también creo

que, de repente, sentí más empatía por todas las demás personas que habían servido en ese cargo. Sabía que a veces no podían decir todo lo que sabían sobre lo que estaba pasando, y simplemente pensé: «Voy a dar mi apoyo y a intentar contener las murmuraciones». Porque no sé todo lo que cada uno está pasando.

- Hank Smith: 18:56 Elaine, me pregunto cómo lo veías tú con la Primera Presidencia. Aquí tienes a un profeta, vidente y revelador que posee todas las llaves y puede ejercerlas, y tiene dos consejeros. Al estar allí, en aquellos años, habrás visto al presidente Monson como consejero, habrás visto al presidente Uchtdorf como consejero y, por supuesto, al presidente Eyring como consejero. ¿Cómo es eso?
- Hna Elaine Dalton: 19:23 Es una imagen en la que uno de ellos complementa al otro. ¿Tiene eso algún sentido? Juntos forman una fuerza unificada y están unidos en lo que saben que el Señor quiere. Nunca había visto nada igual. He estado en reuniones de junta directiva. No se ve ese tipo de unidad, o al menos yo no la he visto antes. Cada uno es diferente. Abordan las cosas desde puntos de vista distintos. Comparten su experiencia única, pero cuando lo hacen, la combinación del conjunto es lo correcto. Es asombroso sentarse en la sala y ser testigo presencial de la revelación, de profetas, videntes y reveladores.
- 20:08 Hablando de estar sentado en la sala, acabo de recordar eso y [las asambleas solemnes](#). Fui sostenida en una asamblea solemne porque el presidente Monson, cuando me llamó, acababa de convertirse en profeta, pero aún no había sido sostenido en la conferencia de abril. Esa asamblea solemne tuvo lugar entonces. Nunca olvidaré la imagen que vi sentado en el estrado de la conferencia general cuando los hombres se levantaron y alzaron la mano, esos hombres poderosos. Fue... Mira, John, me estoy emocionando, pero fue realmente algo digno de vivir. Y acabamos de poder volver a hacerlo, ¿no somos bendecidos?
- Hank Smith: 20:51 Sí. Elaine, la razón por la que me encanta tanto lo que hemos estado haciendo hoy es que puedo poner en práctica lo que hemos estado hablando. En cuanto terminemos esta grabación, puedo salir y hacer estas cosas. Puedo ponerme manos a la obra, practicar un hábito santo, una rutina recta. Puedo respaldar a mis líderes.
- Hna Elaine Dalton: 21:14 Y podemos trabajar en esos atributos cristianos de los que hemos aprendido aquí: esa constancia, ese perdón, ese amor que sentimos. De hecho, el final de este capítulo 17 es tan

bonito porque dice en el versículo 15: «Y Moisés edificó un altar y llamó su nombre Jehová-nisi». Eso significa: «El Señor es mi estandarte». ¿No les encanta eso? El Señor es mi estandarte. Es exactamente lo que el presidente Oaks nos está enseñando ahora. En cada uno de los discursos que ha dado, ha dicho: «Recuerden, Jesucristo es el camino». En otras palabras, el Señor es mi estandarte. Me encanta ese final de este capítulo. En nuestro último capítulo, el capítulo 18, Jetro acude a Moisés y le trae a su esposa y a sus hijos. Es un momento de alegría. Pero entonces Jetro, su suegro, también le aconseja. Ve lo que está haciendo y le dice: «Lo que haces... No puede mantenerse».

22:26 No puedes hacer esto por toda esta gente. Está intentando hacerlo todo él solo, así que Jetro le aconseja que necesita que otros le ayuden. Sé por experiencia propia, y todos los que han servido en un llamamiento lo saben, que no se puede hacer todo solo, ni se quiere hacerlo, porque las bendiciones que llegan a las personas que participan y te ayudan, no querrías negarles la oportunidad de recibir esas bendiciones. Creo que funciona en ambos sentidos. Este es un buen principio de delegación. Creo que, al delegar, creamos unidad, creamos ese espíritu de equipo, por así decirlo. Todos crecen, todos prosperan y todos prosperan juntos. Eso es lo que ocurre de arriba abajo en la Iglesia, ¿no es así?

Hank Smith: 23:16 Podemos llegar a pensar que ser recto o fiel en mi llamamiento significa que doy y doy y doy. Hago las cosas yo mismo. Eso es lo sensato, pero realmente hay que escuchar a Jetro en este punto. Te vas a desgastar y la gente se va a desgastar. No se trata de que seas egoísta, se trata de que realmente te preocupes por la gente. Porque cuando un obispo, un presidente de estaca, una presidenta de las Mujeres Jóvenes, un presidente de cuórum de élderes o una presidenta de la Sociedad de Socorro asumen todo esto por sí mismos pensando: «Oh, estoy haciendo lo correcto», no solo se van a desgastar ustedes, sino que el grupo al que intentan servir también se va a desgastar. Quizás eso se relacione con lo que acabas de decir, Elaine, que es que no están permitiendo que otras personas sirvan. Se van a desgastar espiritualmente.

Hna Elaine Dalton: 24:07 Sí, es que no hay que quedarse quieto. Las personas a las que sirves no pueden quedarse quietas. Todos tenemos que participar en esto. Hay mucho poder en eso. Es un principio de liderazgo enorme. Se han escrito montones de libros sobre ello. A veces, nuestra naturaleza humana nos lleva a querer hacerlo todo nosotros mismos para que se haga bien. Pues no. Queremos hacerlo con todos los demás para que sean

bendecidos. Esa es la idea. No se trata del trabajo. Se trata de las personas y de las bendiciones que recibirán.

- Hank Smith: 24:41 Apuesto a que lo has experimentado en los consejos de la Iglesia. Que nadie diga: «Yo dirijo todo esto».
- Hna Elaine Dalton: 24:48 Vas a esos consejos, ayunas y oras, te preparas espiritualmente y también intelectualmente, y aportas tus ideas y tus sentimientos. Me encantaba ver cómo sucedía eso. Todo se unía en un todo que era mucho mejor de lo que nadie podría haber imaginado jamás. Ese es también un gran principio de liderazgo: el de asesorarse juntos.
- John Bytheway: 25:14 Tuve un presidente de misión extraordinario. Espero que esté escuchando. El presidente Menlo Smith. Solía decir: «Un buen líder forma líderes mientras lidera». Una vez estaba con mi compañero, el élder Broderick de Orem, Phil Broderick, y pasó algo, así que le dijimos al presidente de misión: «Oye, acaba de pasar esto. ¿Qué debemos hacer?». Esto me hace reír porque el presidente Smith era tan genial. Tenía tanta experiencia. Como director ejecutivo, dijo: «Traiga a su compañero y venga aquí». Dijo: «Élder Bytheway, si quieres progresar en los negocios y en la vida, resuelve los problemas de tu jefe». Y añadió: «Dejenme enseñarles los cinco niveles de delegación. Número uno: busquen problemas, resuelvanlos y guardenlos para ustedes mismos». Dijo: «Aún no hemos llegado a ese punto. No quiero que hagas eso. Número dos: busca problemas, resuélvelos e informa de ello». Dijo: «Tampoco hemos llegado a ese punto todavía. Nivel tres», dijo, «busca problemas, estúdialos en tu mente, elabora una recomendación y dame la mejor que tengas».
- 26:25 Ahora bien, ¿quién se beneficia de todo eso? Yo, y el élder Broderick. Dijo: «Nivel cuatro: busca problemas. Ven a mí y dime: ¿qué hacemos? Eso es lo que acabas de hacer». Dijo: «Quizá haya un quinto nivel. Me entero del problema y acudo a ti». Dijo: «Quiero que empieces a pensar de esa manera» e intentó ayudarme a pensar como él pensaría. ¿Qué diría el presidente Smith? ¿Qué haría él en este caso? Una experiencia totalmente enriquecedora y maravillosa. Gracias, presidente Smith. Solo nos reuníamos en determinados momentos. No quería que la gente acudiera cada vez que había un problema. En ese momento, vale, presidente, pasó esto, pasó esto, pasó esto. Esto es lo que recomendamos. Esto es lo que recomendamos. Esto es lo que recomendamos. Me beneficié de pensar por mí mismo. Y me alegra informar a Hank y a Elaine de que, al final, me ascendió al nivel uno, donde podía buscar problemas, resolverlos y guardarlos para mí.

- 27:26 Ahora bien, antes de la era de los teléfonos móviles, el presidente Smith se fue a Singapur para la Conferencia de Presidentes de Misión. El élder Broderick y yo tuvimos que dirigir la misión durante dos semanas. Surgió un problema enorme con el CCM de Manila, y todavía recuerdo esa postura, con los puños en las sienes, preguntándome: «¿Qué haría el presidente?». Pero gracias a meses de formación, de «no vengas con un problema, ven con una solución». Gracias, presidente Smith, porque cuando era obispo, ¿adivina qué enseñé una vez en el consejo de barrio?
- Hank Smith: 28:04 Los cinco niveles de delegación.
- Hna Elaine Dalton: 28:07 Gracias por enseñarnos eso. Es un principio estupendo.
- Hank Smith: 28:12 Elaine, me gustaría preguntarte sobre esto, porque si de alguna manera hubieras salido de la oficina del presidente Monson y hubieras pensado que tenías que reunirte con todas las jóvenes del mundo, te agotarías, y ellas también. Jetro dice: «Busca hombres capaces», en tu caso, mujeres que teman a Dios, que amen la verdad, que no sean codiciosas, colócalas y deja que gobiernen sobre estas personas o que les enseñen. Si te necesitan, pueden acudir a ti . Ellas pueden ocuparse de las cosas pequeñas y tú puedes ocuparte de las grandes. Casi te conviertes en una maestra de maestras.
- Hna Elaine Dalton: 28:52 Consideraba que mi trabajo consistía en edificar y animar a las líderes de las jóvenes, y si ellas eran edificadas y animadas, harían lo mismo. Simplemente empieza de arriba hacia abajo. Sin embargo, también tenía un contacto personal con las jóvenes. El presidente Monson me pidió que lo hiciera. Cuando viajaba a esos países, me reunía con grupos de jóvenes. Iba a sus casas, a las de aquellas que lo necesitaban. Realmente eres responsable de enseñar a los maestros, de formar a los líderes, y funciona porque luego ellos siguen transmitiendo eso hasta que llega a las jóvenes, y todos salimos ganando.
- Hank Smith: 29:30 Y así, incluso las jóvenes reciben formación.
- Hna Elaine Dalton: 29:32 Me gusta pensar en ello como si fuera un general. Un general es responsable principalmente del bienestar de sus tropas. Y si puedes recordar eso, si eres presidente de misión y dices: «Mi primera responsabilidad es el bienestar de mis tropas, mis misioneros», y luego partes de ahí, funciona mucho mejor que decir: «Mi responsabilidad es conseguir bautismos». No, se trata de las personas.

John Bytheway:	30:02	Imagina este principio con el hermano de Jared acudiendo al Señor y diciendo: «Pero, ¿qué hacemos para tener luz?». ¿Y qué dice el Señor? «Ve a resolver los problemas de tu jefe». El Señor no se queda sin saber qué decir. Simplemente dice: «Ve a averiguarlo». «Piensa en una recomendación y tráemela». Y él lo hizo. Para ser sinceros, el presidente Smith leyó el Libro de Mormón cuando aún no era miembro de la Iglesia, y una de las historias que más le impresionó fue la forma en que el Señor trató al hermano de Jared debido a su filosofía de delegar.
Hank Smith:	30:34	Tengo una pregunta para los dos. No sé si vemos y oímos. En mi experiencia en la Iglesia, he observado que, en ocasiones, un líder nombra a personas para que enseñen, pero luego sigue intentando hacer el trabajo él mismo. Les pide que le traigan una recomendación o que hagan algo, y al final acaba cambiándolo de todos modos. Y eso puede ser muy desmoralizador para alguien. Quizás una presidenta de la Sociedad de Socorro elabore la solución, como dices, John, solo para que el obispo la cambie. O para la presidenta de las jóvenes o para el quórum de élderes, sea quien sea, la Primaria, ¿qué dirían ustedes dos? Tener a tu líder entonces, ¿se llama microgestión o es decir: «Sí, quiero que seas el líder, pero no, en realidad, yo voy a seguir tomando todas las decisiones»? ¿Estoy en lo cierto? Me parece haber oído esto de amigos y familiares.
Hna Elaine Dalton:	31:28	Has dado en el clavo con algo que mucha gente siente: que quizá se haya celebrado el consejo, pero que la solución ya esté decidida. Entonces no se sienten escuchados en absoluto. Es muy importante que eso no sea así, porque al menos yo descubrí que no podía dar las grandes respuestas que todo un grupo de mujeres sí podía dar. Fue muy emocionante, muy estimulante. ¿Has visto eso también en tu liderazgo?
Hank Smith:	32:01	Por supuesto. Parece que cada uno tiene una pieza de la revelación y estamos armando un rompecabezas.
Hna Elaine Dalton:	32:07	Una vez más, todos estamos creciendo juntos. Todos compartimos este sentimiento de unidad. No quieres estar en un consejo donde ya se ha decidido todo. Eso no solo es desmotivador, sino que te dan ganas de dejarlo. Bueno, pues.
John Bytheway:	32:21	¿Qué sentido tiene que esté aquí?
Hank Smith:	32:23	De todas formas, lo vas a cambiar, ¿no?
Hna Elaine Dalton:	32:26	Sí.

John Bytheway:	32:26	Sí.
Hna Elaine Dalton:	32:26	Pero, por otro lado, yo también creo que no podemos acudir a un consejo con la solución ya pensada en nuestra cabeza, creyendo que es la correcta, y luego enfadarnos porque no es la que propone el grupo. Es simplemente una forma cooperativa y enriquecedora de trabajar con la gente. De verdad que lo es, y te hace crecer, y aprendes a transigir, aprendes a escuchar, aprendes a dejarte guiar por el Espíritu. Y cuando el Espíritu guía, todo funciona.
Hank Smith:	33:00	Eso es precioso. Recuerdo que <a href="#">la hermana Aburto</a> vino aquí hace un par de años y nos dijo algo muy parecido. Dijo: «No me apegaría emocionalmente a mi idea. Era como la ley de la consagración. Una vez que la pongo sobre la mesa, ya no es mía».
Hna Elaine Dalton:	33:15	Es cierto. Oh, eso está muy bien, ya sabes, porque vas a casa y oras al respecto y recibes revelación, recibes inspiración, pero no des por sentado que esa es la solución. Puede que sea una parte. El Señor siempre tiene en mente cosas más grandes y mejores.
Hank Smith:	33:31	¿Hay algún Jetro en la vida de alguno de ustedes que esté dispuesto a acercarse y decirnos: «Lo que estás haciendo no está bien. Esto no va a funcionar. Vas a acabar agotado»? Creo que he tenido buenos Jetros en mi vida que se han acercado a mí y me han dicho: «no sé si te das cuenta, pero tienes que aprender a delegar».
John Bytheway:	33:54	Creo que lo más fácil es dejar que te estrelles y te quemes. Pero si alguien te quiere de verdad, puede que esté dispuesto a decirte: «Estás haciendo algo que te está haciendo daño a ti y a los demás». Es más difícil, pero es más amoroso que decir: «Oh, eres genial tal y como eres».
Hank Smith:	34:14	Lo estás haciendo bien. Te vas a quemar en unos tres meses.
John Bytheway:	34:18	Me alegro de que lo digas así, Hank. Estoy agradecido por los Jetro que he tenido en mi vida y que me han dicho: «John, estás haciendo esto y te está haciendo daño, y ni siquiera te das cuenta». Es decir, estoy muy agradecido por eso. Probablemente, solo por haberlo dicho, ahora mismo saldrán de la nada un montón de Jetro más.
Hank Smith:	34:37	Y creo que Jetro sí tiene un lugar. No es solo una persona más. Ha sido puesto en la vida de Moisés como su suegro, uno de sus

		consejeros. No sé si me acercaría a mi obispo y le diría: «Lo que haces no está bien».
Hna Elaine Dalton:	34:51	Aprendí un gran principio del presidente Nelson, quien, cuando yo era presidenta de las Mujeres Jóvenes, era mi asesor del sacerdocio. Me dijo: «Elaine, nunca temas un castigo». Y yo pensé...
John Bytheway:	35:08	¿Van a llegar?
Hna Elaine Dalton:	35:10	Sí. ¿Acabo de recibir uno? Nunca temas un castigo. Y luego me explicó la etimología de la palabra «castigar». Parte de ella tiene que ver con ser casto o puro. Un castigo tiene como objetivo hacerte más puro, más refinado, mejor en lo que haces. Después de que me dijera eso, entraba en su despacho y le decía: «Vale, necesito mi castigo». A veces lo recibía. Esa es también una buena forma de verlo.
Hank Smith:	35:43	Tengo que apuntar eso.
John Bytheway:	35:45	¿Entonces estás diciendo que al presidente Nelson le interesaban las etimologías de las palabras?
Hank Smith:	35:49	Sí. Es sorprendente.
Hna Elaine Dalton:	35:53	Sí. Sí, lo estaba.
Hank Smith:	35:57	Elaine, tengo una pregunta personal para ti. Te he conocido como líder de la iglesia y luego tuve la bendición de conocerte como persona. Ha sido maravilloso. Cada vez que estoy contigo, me haces un cumplido tras otro. Recuerdo que la primera vez que te vi, creo que en persona, me dijiste: «Sé quién eres. Eres un defensor de la virtud». Recuerdo que dijiste eso. Sí, lo soy. ¿Verdad? Es como, ¡guau! Cada vez que he dicho algo aquí, tú has dicho: «Eso es profundo». ¿Es algo que te enseñaron o es algo que te sale de forma natural? Porque creo que es una habilidad muy profunda. John, ¿no vemos a Jesús haciendo esto? «Tú serás la roca». «Ustedes son los hijos del trueno».
John Bytheway:	36:47	Son los hijos del trueno.
Hank Smith:	36:49	Él dice, en su oración, que son mis apóstoles; dice: «Mis apóstoles, son igual que yo». No somos de este mundo, ¿verdad? Y tú respondes: «Sí, somos igual». ¿Es eso algo que aprendiste de tus padres? ¿Es... ¿De dónde viene eso?

Hna Elaine Dalton:	37:04	Viene del Señor. Viene a través del Espíritu. Cuando me lo inspira, digo lo que el Señor quiere que diga. La mayoría de las veces es su voz. No es la mía. Así que puedes saber que te ama y que se está acercando a ti, y que simplemente utiliza a las personas, a veces a mí, a veces a otros, para señalar lo magnífico, noble y dotado discípulo de Cristo que eres. No viene de mí en absoluto, y yo no lo aprendí. A veces digo cosas sin siquiera pensarlo, y luego, cinco años después, se me acerca una joven o alguien y me dice: «Tú dijiste esto, y nunca lo olvidé; moldeó mi identidad y quién soy». Pero no fui yo. Fue el Señor utilizándome como instrumento. Así que, Hank, eres amado, y tú también, John.
Hank Smith:	38:03	Hasta el día de hoy, sé quién eres. Eres un defensor de la virtud. Eso tuvo que ser hace 12 años. Lo recuerdo como si fuera ayer. Recuerdo dónde estaba.
Hna Elaine Dalton:	38:14	¿No es una locura? Pero verás, eso es porque no fui yo. Es muy importante que lo aclare. Aunque he aprendido de ustedes dos desde mucho antes de conocerlos, personalmente los admiro muchísimo. Son auténticos. Son hombres del convenio, líderes del convenio. He aprendido mucho de ustedes. Ahora bien, eso lo dice Elaine Dalton, pero estas otras cosas, en realidad, vienen del Señor.
Hank Smith:	38:43	Eres muy amable. Eso me hizo sentir muy bien. Y ella sigue haciéndolo hasta el día de hoy. Elaine es una especie de celebridad de la iglesia, pero te hace sentir como una celebridad. De verdad que lo hace.
Hna Elaine Dalton:	38:56	Siempre digo que no soy una celebridad, soy una servidora.
Hank Smith:	38:59	Sí, me gusta eso.
Hna Elaine Dalton:	39:00	Así soy yo.
Hank Smith:	39:01	Me gusta eso. Elaine, muy pocas personas tendrán la oportunidad que tú tuviste de sentarte en los consejos de la Iglesia junto a los apóstoles y la Primera Presidencia. Según tu experiencia, ¿son ellos las personas que esperamos que sean? Los vemos cada seis meses en la Conferencia General, de vez en cuando en las redes sociales, pero tú pudiste verlos en reuniones, reuniones largas y estresantes. ¿Son quienes esperamos que sean?
Hna Elaine Dalton:	39:31	Sí, por supuesto. Son auténticos. Son de verdad. De hecho, ojalá todo el mundo pudiera asistir a una reunión con ellos, pero más

que eso, ojalá todos los miembros de la Iglesia pudieran asistir a una reunión y escuchar a los profetas, videntes y reveladores orar por ustedes. Cuando escuchas a los profetas y reveladores orar por los miembros de la Iglesia, todo cambia. Deseo de todo corazón que todos puedan experimentar lo que yo experimenté. Fue un gran privilegio. Son muy queridos, todos y cada uno de nosotros lo somos, y ellos oran por nosotros. A veces solo oro: «Ayúdame a sentir sus oraciones. Ayúdame a saber qué es lo que oran para que yo haga». Y, de nuevo, todo vuelve a este apoyo. Al apoyarlos, el Señor nos apoya a nosotros. Y es un maravilloso círculo virtuoso en el que entramos. Son más de lo que creemos que son.

40:43 No se les ve, salvo quizá en el púlpito dando un discurso, enseñando doctrina, pero el lado personal, la verdad que he podido presenciar, y oh, son preciosos, sencillamente preciosos. Tenemos la percepción de que algunos son severos, y no lo son. Son tal y como el Salvador. Lo son. Este reciente llamamiento de [Clark Gilbert](#), ¿te ha maravillado? Es tal y como el Salvador. Es un gran líder. Son auténticos. Puedo dar testimonio de ello.

Hank Smith: 41:23 No he investigado esto, pero quizá seas la mujer que más ha hablado en la Conferencia General. Si no es así, debe de estar cerca. Creo que fueron 16 discursos en la Conferencia General entre 2003 y 2013. No muchos de nosotros tendremos la oportunidad de hablar en la Conferencia General. John quizá sí, yo sé que no. Recuerdo [«Ama a tu madre»](#). Recuerdo [«Vuelve a la virtud»](#). ¿Podrías contarnos cómo fue la preparación y luego hablar en la Conferencia General? Y luego daremos por concluido esto. Daremos por concluido nuestro episodio.

Hna Elaine Dalton: 42:03 De acuerdo. Seré breve porque es el proceso de refinamiento espiritual más angustioso que he vivido jamás. Recibes una carta. Dice: «Querida Elaine, vas a hablar en la Conferencia General».

Hank Smith: 42:22 No es una petición.

Hna Elaine Dalton: 42:25 Ya has aceptado que has tomado un extremo del palo, así que tienes que tomar el otro. Y dice: «Tendrás 12 minutos y seguirás a tal y tal. Que el Señor te bendiga en tu preparación, sinceramente, tus hermanos», y luego está firmado a mano por los tres miembros de la Primera Presidencia. Una vez que superas eso, te sientas y lloras durante unos minutos. Entonces empiezas a pensar: «¿Qué querrá el Señor que diga?». Tu primera inclinación, al menos la mía, era dar el discurso más inteligente y magistral de todos los tiempos, con todo el vocabulario que pudiera utilizar. Pero no funciona así. No es tu

discurso. Lo que Él hace es utilizar tus experiencias de vida únicas para enseñar y dar testimonio de Él. Una vez que aprendí eso, los discursos se hicieron más fáciles. Muchas de ellas surgían línea tras línea, con dificultad, mucha dificultad.

43:23 En mitad de la noche, muchas de esas líneas me venían y luego otras simplemente brotaban del cielo. Simplemente brotaban... No podía escribir lo suficientemente rápido. Alguien me dijo que esos eran solo discursos que había preparado en la existencia premortal y que simplemente me habían sido entregados. No sé cómo funciona eso. Una vez que lo tienes todo escrito, tienes que cronometrarlo. Mientras lo cronometras, vas recortando, recortando, recortando. Y para cuando llegaba al punto en el que tenía la duración adecuada, la mayoría de las veces ni siquiera reconocía mi discurso. Me preguntaba si tendría sentido para alguien que lo escuchara. Ahí es cuando el Señor interviene y hace que todo funcione. Es realmente un privilegio formar parte de eso, estar en ese púlpito sagrado y actuar como testigo de Dios en todo momento, en todas las cosas y en todos los lugares.

44:17 Estoy tan agradecida de haber tenido esa oportunidad. La preparación personal es más importante y más grande que la preparación del discurso. Realmente hay que hacer mucho trabajo espiritual para llegar a un lugar en el que se pueda escuchar la voz del Señor. No es fácil. Es difícil, pero es maravilloso.

Hank Smith: 44:37 Seguro que lo recuerdas, pero creo que a nuestros oyentes les gustaría escucharlo. Aquí están los dos últimos párrafos que compartió la presidenta Dalton antes de dejar el cargo.

Hna Elaine Dalton: 44:51 Jóvenes, generaciones enteras dependen de las decisiones que tomen. De su pureza y de que lleven una vida digna. No se dejen llevar. Tienen un gran destino por delante. Este es su momento, y creo sinceramente que una joven virtuosa guiada por el Espíritu puede cambiar el mundo. Testifico que el Salvador vive. Él estará con ustedes. Él les dará fuerzas. Y en los momentos difíciles, sus ángeles estarán a su alrededor para sostenerlas.

Hank Smith: 45:27 Qué hermoso mensaje.

Hna Elaine Dalton: 45:30 Oh, lo había olvidado. Es porque eso es lo que él hizo por mí, y lo hará por cada uno de nosotros. Esa es la buena noticia. Gracias por recordármelo, Hank. Qué detalle.

Hank Smith:	45:43	Elaine, lamento que nuestro tiempo juntos esté a punto de terminar. Recuerdo que cuando empezamos, dijiste: «¿Qué he aprendido? ¿Qué he sentido y qué voy a hacer?». ¿Podemos terminar ahí? ¿Cómo esperas que nuestros oyentes respondan a esas preguntas hoy?
Hna Elaine Dalton:	46:00	Las respuestas serán individuales, porque sé que, al leer estos capítulos mientras oraba antes, aprendí mucho. Aprendí mucho sobre mí misma. Aprendí mucho sobre el Salvador. Aprendí que esta es una historia de identidad. Es una historia de fe frente al miedo. Es una historia de revelación. Es una historia de redención. Dios siempre nos abrirá un camino. Él siempre nos abrirá un camino. Es una historia de recibir todo el maná y cosas por el estilo. Es una historia de búsqueda incansable. Creo que es una historia de reorientación radical. Dios quiere para nosotros una reorientación radical de nuestros impulsos egoístas y orgullosos y la expulsión del hombre natural para que no pequemos más, tal y como nos ha prometido. Creo que es un conjunto de capítulos muy profundos. Ahora bien, ¿qué aprendí? Personalmente, se los voy a contar, me voy a revelar ante todos ustedes. Aprendí a no murmurar más.
	47:17	Aprendí a seguir al profeta en todo lo que pide. Aprendí a hacer todo lo posible por recibir el don del Espíritu Santo para poder ser guiado por la revelación personal. Y aprendí que el Señor hace y cumple sus convenios, y que estos son vitales para que podamos salir adelante en este mundo. Este camino de los convenios es enorme. He vuelto a aprender la importancia de la constancia diaria, de la devoción diaria, de las rutinas justas y los hábitos santos. Esas son mis lecciones. Ahora bien, ¿qué voy a hacer al respecto? Muchas cosas. Pero lo más importante que voy a hacer es empezar a buscar a Cristo en todas mis experiencias y en todo lo que hago, y reconocerlo.
Hank Smith:	48:06	Precioso. John, ¿alguna vez te preguntas cómo has llegado hasta aquí? ¿Cómo es que estoy aquí sentado conversando con Elaine Dalton y contando con estos increíbles oyentes que nos escuchan cada semana, que nos apoyan tanto y piensan que estamos haciendo un gran trabajo, ¿verdad? La gente se me acerca y me dice: «Oye, gracias».
John Bytheway:	48:30	La mayoría de las veces me quedo ahí sentado.
Hank Smith:	48:31	Sí, sobre todo me limito a escuchar, como tú. Elaine, gracias.
Hna Elaine Dalton:	48:37	Oh, gracias. Si hay algo que quiero que todos recuerden, es que todo gira en torno al plan del Padre que elegimos. Está diseñado para que todos sus amados hijos regresen a casa. De eso, de eso

se trata todo. Pero a ustedes dos, muchas gracias. Están haciendo mucho bien en el mundo, mucho bien para mí. Es un privilegio y un honor estar con ustedes dos.

- Hank Smith: 49:02 Bueno, gracias. Sinceramente, es un placer. Elaine dice: «Oh, Hank, John, son auténticos». Elaine Dalton es auténtica, ¿verdad, John? Es tan maravillosa como esperas que sea.
- John Bytheway: 49:14 Así es.
- Hank Smith: 49:15 Sí. Ella lo es.
- Hna Elaine Dalton: 49:17 Gracias.
- Hank Smith: 49:20 Con esto, queremos dar las gracias a la hermana Elaine Dalton por el tiempo que nos ha dedicado hoy. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y en cada episodio, recordamos a nuestro fundador. Fue un defensor de la virtud. Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Vamos a continuar con el libro del Éxodo en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro, «Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento». Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten [followhim.co](http://followhim.co), es decir, [followhim.co](http://followhim.co), para descargar su copia gratuita hoy mismo, y también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.
- 50:22 Sean cuales sean tus preguntas o problemas, la respuesta siempre se halla en la vida y las enseñanzas de Jesucristo. Acude a él. FOLLOWHIM.

## followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, esta semana estamos en el libro del Éxodo, y tengo una historia para ti. Es una historia sencilla, pero realmente se me ha quedado grabada. ¿Recuerdas que en el capítulo 17 del Éxodo, Moisés tiene las manos en alto, y mientras las mantiene así, los israelitas ganan esta...
- John Bytheway: 00:24 Triunfan.
- Hank Smith: 00:24 ... esta batalla. Sí. Dice que sus brazos están muy pesados y que él, que no puede hacerlo con sus propias fuerzas. Así que dos personas, Aarón y Hur, H-U-R, se colocan debajo de sus brazos. ¿Te acuerdas de esto? Y le sostienen los brazos. Dice que sus manos se mantuvieron en alto. Escucha esta historia. La cuenta el presidente Eyring, pero fue hace mucho tiempo, cuando el presidente Eyring era obispo de un barrio de solteros.
- 00:51 Esto es lo que dice. Dice: «Quizás hayáis tenido la experiencia de que las personas a las que fuisteis llamados a servir os hayan hecho más fuertes». Eso es exactamente lo que ocurre en esta historia. «Cuando era obispo de un barrio de jóvenes solteros, un joven vino a verme para una reunión de consejo. Era estudiante de primer año en una universidad muy buena». Así que, una semana después de haber hablado, concierta otra cita. Este joven viene. Es un miembro nuevo de la Iglesia. Solo tiene 18 años. John, a veces aprendemos cosas de los miembros nuevos. El hecho de que no sepan qué es lo que se supone que debe hacerse o cómo se hacen las cosas tradicionalmente, que hagan algo y uno piense: «¿Por qué no hacemos todos eso?». Así que entra en la oficina de su obispo y dice: «Obispo, ¿podríamos orar antes de hablar? ¿Y podríamos arrodillarnos? Me gustaría decir la oración». De acuerdo.
- John Bytheway: 01:45 De acuerdo.

Hank Smith:	01:46	Dice: «Sus peticiones me sorprendieron. Pero su oración me sorprendió aún más. Fue así: “Padre Celestial, tú sabes que el obispo Eyring me dio un consejo la semana pasada y no funcionó. Por favor, inspírale para que sepa qué debo hacer ahora”».
John Bytheway:	02:02	Vaya.
Hank Smith:	02:05	¿Verdad? Él dice: «Puede que eso te haga sonreír, pero a mí no me hizo gracia». Y esto es lo que dijo que aprendió. Dijo: «Este joven ya sabía lo que el Señor quería que hiciera, pero honró el oficio de obispo en la Iglesia del Señor y quizá quería que yo tuviera la oportunidad de ganar mayor confianza para recibir revelación en ese llamamiento, y funcionó. En cuanto nos levantamos de la oración, la revelación me llegó. Le dije lo que sentía que el Señor quería que hiciera. Era maduro. Solo tenía 18 años, pero era maduro en años espirituales».
	02:42	Dijo: «De esa experiencia, aprendí la lección de que la fe de las personas a las que servimos, a veces más que nuestra propia fe, nos trae revelación en el servicio del Señor». Dijo: «Si el chico me hubiera juzgado como un fracasado, nunca habría vuelto a preguntarme. Pero al elegir no juzgarme, recibió la confirmación que deseaba». ¿Listo para el final de esta historia, John?
John Bytheway:	03:07	Mm-hmm.
Hank Smith:	03:08	Dice que este joven, este nuevo miembro, acabó convirtiéndose en presidente de estaca. Llevó consigo la lección que aprendimos juntos. Si tienes fe en que el Señor guía a su Iglesia a través de la revelación a esos siervos imperfectos a los que llama, el Señor les abrirá las ventanas del cielo, tal como lo hará contigo.
John Bytheway:	03:32	Vaya. Eso es genial. Y esa es una forma de dar tu apoyo.
Hank Smith:	03:35	Esa es una forma de apoyar a un obispo cuando... Me encanta. Bueno, él me dio un consejo la semana pasada y no funcionó, así que intentémoslo de nuevo. ¿Puedes inspirarlo mejor esta vez? Sí. Oh, eso es maravilloso. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con la hermana Elaine Dalton, y es un encanto. Muchos de vosotros la recordaréis de cuando sirvió como presidenta general de las Mujeres Jóvenes, y aporta a nuestro programa ese mismo espíritu que transmitió en todos esos

discursos de la Conferencia General. Y luego volved aquí la semana que viene. Haremos otro «FollowHIM Favorites».